



Ayuda Humanitaria
y Protección Civil

ATENCIÓN DE EMERGENCIA POR INUNDACIONES EN UCAYALI - 2011

Sistematización



“ATENCIÓN DE EMERGENCIA POR INUNDACIONES EN UCAYALI - 2011”

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF
Parque Melitón Porras 350, Miraflores, Lima - Perú
Página web: www.unicef.org/peru

© Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO
Representación de la FAO en Perú
Manuel Almenara 328, Lima-18, Perú
e-mail: fao-pe@fao.org
website: www.fao.org.pe

© COOPI - Cooperazione Internazionale
Calle Coronel Zegarra 264, Jesús María, Lima - Perú
website: www.coopi.org

© Cruz Roja Alemana – CRA, Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Sisley 145, San Borja, Lima
e-mail: a.lindner@drkamericas.de
website: <http://www.drk.de/>

© Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas – OCHA
Oficina Regional para América Latina y El Caribe
Clayton, Ciudad del Saber, Calle Vicente Bonilla, No. 119, Ciudad de Panamá
e-mail: ocha-rolac@un.org
website: <http://ochaonline.un.org/rolac>

COMITÉ EDITORIAL

José Vásquez (UNICEF)
Rubén Mori (FAO)
Morena Zucchelli (COOPI)
Alessandro Zito (COOPI)
Andreas Lindner (Cruz Roja Alemana)
Ana María Rebaza (OCHA)

EQUIPO DE SISTEMATIZACIÓN

Massimiliano Tozzi
Hilda Mar Calderón Neyra

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Meylin Chiang

IMPRESIÓN

ASTROGRAPH
Jr. Huancavelica Nro. 638, Int. 101, Lima - Perú

Primera edición: diciembre 2012
Tiraje: 500 ejemplares
Impreso en Perú

FOTOS CARÁTULA

© FAO / © COOPI

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú No. 2012-15991

Este documento ha sido elaborado con el INDECI, el Gobierno Regional de Ucayali, el apoyo financiero de ECHO, y el apoyo técnico de OCHA, FAO, UNICEF, COOPI y Cruz Roja Alemana, en el marco de la respuesta a la emergencia por inundaciones en la Región de Ucayali en el año 2011.



En memoria de Norbert Haase, nuestro querido colega, quien contribuyó con su constante labor humanitaria en la respuesta a esta y otras emergencias en el país. Siempre estará con nosotros.

Presentación

Atención de emergencia por inundaciones en Ucayali - 2011

Todos los años, entre los meses de octubre y abril, se presenta en el Perú, la temporada de lluvias, lo cual normalmente es beneficioso para la producción y el equilibrio ecológico. Sin embargo, las crecientes condiciones de vulnerabilidad de los asentamientos y las actividades económicas sin observancia de las condiciones de seguridad, genera escenarios de riesgo que provocan consecuencias negativas para la población.

Es así que, aún sin alcanzar los registros históricos de precipitaciones, año a año se están generando situaciones de emergencia en prácticamente todas las regiones del país, afectando a la población que se encuentra asentada en zonas de mayor vulnerabilidad y pobreza. Tal fue el caso del año 2011, en el que al 31 de marzo, 23 regiones habían reportado emergencias que produjeron un total de 87,082 personas damnificadas y 259,669 personas afectadas en menor medida.

Ucayali fue una de las regiones más impactadas el 2011, donde 59,021 personas fueron afectadas y 6,706 damnificadas. Los daños se concentraron principalmente en los sectores de vivienda y agricultura. Ucayali, así como otras regiones de la selva peruana tienen una densidad poblacional baja y una dispersión considerable en la ocupación del territorio, lo que dificulta el acceso a los servicios estatales. Las poblaciones suelen asentarse en las riveras de los ríos, la población rural combina la agricultura y la pesca como principales medios de vida. Si bien existen mecanismos de adaptación y resiliencia, también hay factores de vulnerabilidad crecientes que hacen que el riesgo de desastres sea mayor.

En el contexto de la emergencia que se presentó en Ucayali, la presencia coordinada de la acción estatal y de la cooperación internacional, fue muy valiosa y permitió llegar con mayor efectividad a cubrir necesidades humanitarias y de recuperación de la población afectada.

El esfuerzo por sistematizar la intervención de la cooperación internacional, que complementó la respuesta estatal, es digno de reconocer, ya que nos permite extraer lecciones aprendidas y buenas prácticas que serán de mucha utilidad para ser tomadas en cuenta en otros contextos de emergencia por inundaciones en el país, en especial en la región amazónica.

Por tal motivo, nos complace presentar este texto que resume lo más relevante del proceso de coordinación y respuesta humanitaria por parte de las instituciones de cooperación técnica internacional que hacen parte de la Red Humanitaria Nacional que se hicieron presentes en Ucayali; y, resaltar el apoyo financiero de la Comisión Europea a través de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil – ECHO para que gran parte de esta labor se pudiese llevar a cabo.

Lima, 12 de Octubre de 2012

Rebeca Arias

Coordinadora Residente de Naciones Unidas y
Representante Residente del PNUD en el Perú

Alfredo Murgueytio

Jefe del Instituto Nacional de Defensa Civil
(INDECI)

RESUMEN EJECUTIVO

A consecuencia de las fuertes lluvias registradas en el Perú durante los primeros meses del 2011 y de las subsecuentes inundaciones que golpearon Ucayali, el 25 de Abril la Presidencia del Consejo de Ministros declaró a la región en Estado de Emergencia. Gracias a la intervención de la Red Humanitaria Nacional (RHN), organismos de cooperación e instituciones locales y sectoriales colaboraron para la elaboración e implementación de una respuesta integral a la emergencia.

En base al análisis de fuentes primarias y secundarias de las entrevistas realizadas a funcionarios y técnicos de 29 instituciones - locales, nacionales e internacionales - ya 40 beneficiarios directos, el presente documento apunta a describir de forma sintética las buenas prácticas y lecciones aprendidas de las acciones de preparación, respuesta humanitaria y rehabilitación realizadas ante la emergencia en Ucayali, así como las formas en que se fortalecieron capacidades de la población local y capacidades de gestión de las autoridades locales, sectoriales y regionales.

Como muestra el documento, entre las buenas prácticas de las actividades de preparación cabe destacar las acciones de abogacía de la RHN, la organización de una Misión Interinstitucional e intersectorial a las zonas inundadas y la conformación de un Grupo de Trabajo para Ucayali.

Por lo que concierne a las acciones de respuesta humanitaria, rehabilitación y fortalecimiento de las autoridades locales, constituyen buenas prácticas de la intervención en Ucayali la inclusión de un sistema familiar de recojo de agua de lluvia en el componente de rehabilitación de las viviendas, la distribución de material de calidad adecuado para las zonas tropicales, la realización de capacitaciones en gestión del riesgo de desastres y recuperación agropecuaria en idiomas nativos, la entrega de semillas de consumo certificada, la distribución de semillas de hortaliza y de gallinas ponedoras, la construcción de huertos y gallineros familiares, la elaboración de fichas de actividades de emergencia sectoriales, la implementación de brigadas médicas, la elaboración de un programa de protección del estado nutricional de niños menores de 3 años, la elaboración de un Plan de Atención a la Emergencia en Educación y de un Currículo de Emergencia, la construcción de obras de mitigación y de puentes a través de la metodología de "Alimentos por trabajo", la organización de talleres de capacitación itinerantes para el fortalecimiento institucional y la asistencia técnica brindada a funcionarios y técnicos locales. A raíz de los resultados positivos obtenidos a lo largo de la intervención y a fin de mejorar la capacidad de respuesta frente a inundaciones, se recomienda la creación de un fondo intangible para emergencias en el Gobierno Regional de Ucayali, el fortalecimiento de los mecanismos de coordinación interinstitucional, la elaboración de un flujograma de información, la creación de una plataforma virtual de intercambio de información, la implementación de un sistema de alerta temprana, la capacitación continua y constante de funcionarios públicos, la previsión de un periodo de 15 días para la transferencia de funciones en las instituciones públicas y la promoción del rol del voluntariado en comunidades nativas y caseríos.

**Sistematización:
Atención de emergencia por inundaciones
en Ucayali - 2011**

CONTENIDO

VERSIÓN EN ESPAÑOL

Presetación	1
Resumen ejecutivo	3
Contenido	7
Lista de acrónimos	8
1. Introducción	11
2. Objetivos y metodología	13
3. Diagramación de los eventos e intervenciones	15
4. Resultados obtenidos en la intervención, buenas prácticas y lecciones aprendidas	19
4.1 El contexto	19
4.2 La emergencia en cifras	21
4.3 Limitaciones en el accionar de las instituciones locales	22
4.4 Buenas prácticas y lecciones aprendidas	24
4.5 Vivienda y saneamiento	24
4.6 Medios de vida	28
4.7 Educación y recuperación emocional	31
4.8 Salud y nutrición	33
4.9 Vías de comunicación	35
4.10 Abogacía	40
4.11 Fortalecimiento institucional	43
5. Conclusiones y recomendaciones	47

Lista de acrónimos

ACC:	Adaptación al Cambio Climático
ADR:	Análisis de Riesgos
COE	Centro de Operación de Emergencias
COER	Centro de Operación de Emergencias Regional
COOPI	Cooperazione Internazionale www.coopi.org
CRA	Cruz Roja Alemana www.drk.de / www.cruzroja.org.pe
DICAPI	Dirección de Capitanía de Puertos www.dicapi.mil.pe
DIRESA	Dirección Regional de Salud
DIRTC	Dirección Regional de Transporte y Comunicaciones
DIVCS	Dirección de Vivienda, Construcción y Saneamiento
DRA	Dirección Regional de Agricultura
DREU	Dirección Regional de Educación
ECHO	Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea http://ec.europa.eu/echo/
EDAN	Evaluación de Daños y Necesidades
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura www.fao.org
GRD	Gestión del Riesgo de Desastres
GOREU	Gobierno Regional de Ucayali www.regionucayali.gob.pe
IGP	Instituto Geofísico del Perú www.igp.gob.pe
INDECI	Instituto Nacional de Defensa Civil www.indeci.gob.pe
MCLCP	Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza www.mesadeconcertacion.org.pe
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas www.mef.gob.pe
MIMDES	Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social www.mimdes.gob.pe
MINAG	Ministerio de Agricultura www.minag.gob.pe
MINEDU	Ministerio de Educación www.minedu.gob.pe
MINSA	Ministerio de Salud www.minsa.gob.pe
MPCP	Municipalidad Provincial de Coronel Portillo www.municportillo.gob.pe

m.s.n.m.	Metros Sobre el Nivel del Mar
MVCS	Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento www.vivienda.gob.pe
NNUU	Naciones Unidas www.un.org
OCHA	Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas www.unocha.org
ONG	Organismo No Gubernamental
OPI	Oficina de Programación de Inversiones
PCM	Presidencia del Consejo de Ministros www.pcm.gob.pe
PIP	Proyecto de Inversión Pública
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo www.pnud.org.pe
PRONAA	Programa Nacional de Asistencia Alimentaria www.pronaa.gob.pe
RHN	Red Humanitaria Nacional www.indeci.gob.pe/red_human/anteced.htm
SENHAMI	Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú www.senhami.gob.pe
SINAGERD	Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres
SINPAD	Sistema Nacional de Información para la Respuesta y la Rehabilitación
SITREP	Reporte de Situación
UGEL	Unidad de Gestión Educativa Local
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas www.unfpa.org.pe
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia www.unicef.org/peru
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito www.unodc.org
USAID	Agencia de los Estados Unidos Para el Desarrollo Internacional www.usaid.gov/pe
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana



1. INTRODUCCIÓN

Las fuertes lluvias que cayeron en Perú durante los primeros meses del 2011 obligaron al Gobierno peruano a declarar ocho regiones en Estado de Emergencia Nacional. Entre estas, Ucayali fue particularmente afectada por las precipitaciones que, según los datos proporcionados por la DICAPI, superaron los límites máximos históricos. Frente a las cuantiosas pérdidas en la producción agropecuaria e infraestructura pública y privada, la respuesta institucional inicialmente desplegada no fue suficiente para cubrir las necesidades de la población. Algunas instituciones tales como COOPI y UNICEF, así como los medios de prensa nacional, llamaron la atención sobre lo alarmante de la situación en el mes de marzo. La intervención de la Red Humanitaria Nacional y de las organizaciones cooperantes resultó fundamental para complementar la respuesta humanitaria desde el nivel nacional, ampliar la atención de las necesidades de la población y fortalecer las capacidades de gestión de autoridades locales y población.

El presente documento describe de forma sintética el proceso de implementación de las acciones de preparación, respuesta humanitaria y rehabilitación que se realizaron y la forma en que se contribuyó al fortalecimiento de las capacidades en comunidades locales, caseríos e instituciones locales, sectoriales y regionales, con particular énfasis en las lecciones aprendidas. Para tal fin, se analizaron fuentes primarias y secundarias, se realizaron entrevistas a técnicos y funcionarios de instituciones y organizaciones clave – locales, nacionales e internacionales - y se encuestó a cuarenta beneficiarios directos de las intervenciones.

Tras presentar los objetivos y la metodología de trabajo, el documento pasa a ilustrar, en forma diagramada, la cronología de los principales eventos meteorológicos registrados durante la emergencia y de las intervenciones realizadas. A continuación, una breve descripción del contexto y los niveles excepcionales alcanzados por las inundaciones del 2011 anteceden la sección sobre las limitaciones y debilidades enfrentadas por las instituciones locales. Luego, tras detallar las buenas prácticas y lecciones aprendidas que se registraron en cada uno de los cinco sectores de intervención – vivienda y saneamiento, medios

de vida, educación y recuperación emocional, salud y vías de comunicación - el documento pasa a relatar las acciones de abogacía y fortalecimiento institucional realizadas en el ámbito de la intervención en la región Ucayali. Finalmente una serie de recomendaciones cierran el documento.



2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El presente documento sintético tiene como objetivo presentar resultados obtenidos, buenas prácticas y lecciones aprendidas de las acciones de preparación, respuesta humanitaria y rehabilitación realizadas ante la emergencia por inundaciones que afectó la Región de Ucayali en el 2011. Además, describe la forma en que se contribuyó con la capacitación de la población afectada y el fortalecimiento de las capacidades en la reducción del riesgo de desastres de autoridades locales, sectoriales y regionales.

En particular el documento apunta a revelar y dar a conocer de una forma ágil los siguientes elementos:

- a. Fortalecimiento de procesos de gestión.
- b. Acciones de respuesta humanitaria y rehabilitación en los sectores claves de vivienda y saneamiento, medios de vida, educación y recuperación emocional, salud y vías de comunicación.
- c. Contribuciones a la intervención desde la RHN.
- d. Limitaciones, retos y recomendaciones de la intervención en situaciones de emergencia por inundaciones.

Para la elaboración del documento, se ha realizado una investigación descriptiva de tipo cualitativo basada en el análisis de información procedente de fuentes primarias y secundarias. Por un lado, se analizaron diversos documentos – informes de actividad, presentaciones, tablas, gráficos, comunicaciones – producidos por las instituciones involucradas en las acciones de respuesta a las inundaciones y, por el otro, se entrevistaron funcionarios y técnicos de veintinueve instituciones – locales y nacionales -, organismos de cooperación y asociaciones de la sociedad civil.

Adicionalmente, en cada uno de los distritos atendidos, sobre todo gracias a la intervención de ECHO – Sepahua, Raymondi, Tahuanía, Iparía – se aplicaron encuestas semi-estandarizadas a 10 líderes comunitarios y pobladores de las comunidades nativas y caseríos intervenidos, logrando encuestar a cuarenta beneficiarios en igual número de comunidades nativas y caseríos y cubriendo así el 30% de las

133 localidades apoyadas por COOPI, FAO y la Cruz Roja Alemana a través de la Cruz Roja Peruana. Para garantizar la representatividad de la muestra y, al mismo tiempo, la participación proporcional de los cuatro grupos étnicos – Ynes, Ashaninka, Asheninka, Shipibo – en la investigación, se aplicaron técnicas de muestreo estratificado. diagramada,



3. DIAGRAMACIÓN DE LOS EVENTOS E INTERVENCIONES

A continuación se presenta una cronología de los eventos ocurridos en torno a la emergencia por inundaciones en la región Ucayali en el 2011:



Diagramación de los eventos



Provincia de Padre Abad

14 de febrero 2011

- Desborde de los ríos Negro y Aguaytía afectan los sectores de 23 de Marzo, Vista Alegre y Barrio Unido en el distrito de Padre Abad.
- Desborde del río San Alejandro y río Irazola afecta el distrito de Irazola. Interrupción del tránsito vehicular en la carretera Federico Basadre a consecuencia de huaycos ocurridos entre los tramos Irazola-Aguaytía-Previsto.

15 de febrero 2011

- Desborde del río Aguaytía afecta el distrito de Curimaná.

19 de febrero 2011

- Desborde del río Yuracyacu afecta la carretera Federico Basadre en el distrito de Padre Abad.



Provincia de Atalaya

03 de enero 2011

- Desborde del Río Tambo afecta viviendas y áreas de cultivos en el Distrito de Raymondi.

01, 07 y 26 de febrero 2011

- Desborde de los ríos Tambo, Urubamba y Ucayali afectan las localidades del distrito de Raymondi.

14 de febrero 2011

- Se registraron precipitaciones pluviales que inundaron locales comunales e Instituciones Educativas en la localidad y distrito Sepahua.

18 de febrero 2011

- Se registraron precipitaciones pluviales, afectando viviendas y áreas de cultivos en la localidad de Bolognesi, distrito Tahuanía.

23 de febrero 2011

- Desbordes de los ríos Yurúa y Amonyá afectan las localidades del distrito de Yurúa.

01 y 15 de marzo 2011

- Desborde de los ríos Tambo, Urubamba y Ucayali afectan las localidades del distrito de Raymondi Y Tahuanía.



Provincia de Coronel Portillo

08 de enero 2011

- Precipitaciones pluviales, ocasionan deslizamiento de tierra, afectan viviendas en la localidad de San Juan, distrito Callería.

07 de febrero 2011

- Desborde del río Ucayali afecta el distrito de Manantay.

10 de febrero 2011

- Desborde del río Ucayali afecta al distrito De Iparía.

15 de febrero 2011

- Desborde del río Ucayali afecta localidades de los distritos de Masisea y a Callería nuevamente.

16 de febrero 2011

- Precipitaciones afectan al distrito de Campo Verde.
- Desborde del río Aguaytía afecta el distrito de Nueva Requena.

18 de febrero 2011

- Desborde de la laguna Yarinacocha y afluentes del río Ucayali afectan el distrito de Yarinacocha.

22 de febrero 2011

- Inundaciones por desborde del río Ucayali, Abujao, Tamaya y el lago Imiria a aproximadamente 42 comunidades nativas y caseríos de Masisea.

07 de marzo 2011

- Desbordes afectan la localidad de Puerto Callao en el distrito de Yarinacocha.



Provincia de Purús

17 de febrero 2011

- Precipitaciones afectan la localidad de Puerto Esperanza en el distrito de Purús.

Diagramación de las intervenciones



Provincia de Coronel Portillo

09 de Marzo 2011

Frente a la llegada de las primeras informaciones de daños, OCHA presenta ante la RHN el reporte de situación # 1 (Sitrep) en el que menciona la situación de la región Ucayali, a fin de sensibilizar autoridades nacionales y organizaciones cooperantes sobre la gravedad de la emergencia.

Marzo - Abril

UNFPA apoya DIRESA en su plan de intervención en las zonas afectadas por las inundaciones y moviliza brigadas de atención integral en salud.

18, 19 y 20 Abril

Se realiza la Misión Intersectorial e Interagencial de la RHN a Pucallpa. Liderada por INDECI, la misión tiene el objetivo de contribuir al fortalecimiento de las instituciones locales para la elaboración de una intervención humanitaria de respuesta a la emergencia.

Abril 2011

Caritas del Perú beneficia a familias de 45 CCNN y caseríos con semillas, kits de herramientas, víveres, enseres de primera necesidad y abrigo.

Abril – Agosto 2011

COOPI implementa en el distrito de Iparía el primer proyecto de asistencia humanitaria financiado por ECHO y entrega víveres, materiales para la rehabilitación de techos, enseres domésticos e higiénicos y semillas.

Abril – Agosto 2011

UNICEF brinda asistencia técnica y apoya con recursos a DIRESA y DREU, elabora una estrategia para proteger el estado nutricional de niños, un Currículo de Emergencia y capacita a personal de salud y líderes comunitarios en promoción de higiene, tratamiento de agua, GRD y salud mental.

Diagramación de las intervenciones

(Continuación)



Provincias de Padre Abad y Coronel Portillo

Mayo - Julio del 2011

En colaboración con GOREU y DRA Ucayali, UNODC entrega hijuelos de plátano y semillas certificadas de arroz, frejol caupi y ucayalino y maíz amarillo. Capacita a beneficiarios en el manejo oportuno de las semillas.



Provincias de Coronel Portillo y Atalaya

Octubre 2011 – Abril 2012

COOPI implementa un proyecto de asistencia humanitaria (segunda financiación de ECHO) y entrega materiales para la rehabilitación de techos y sistemas de recolección de agua de lluvia, víveres, semillas de consumo y de hortaliza, enseres domésticos e higiénicos, animales de corral. Capacita a beneficiarios en GRD y recuperación agropecuaria.

Noviembre 2011 - Abril 2012

FAO implementa un proyecto de asistencia humanitaria (segunda financiación de ECHO) y entrega semillas de consumo y de hortalizas, animales de corral y herramientas agropecuarias para la construcción de gallineros. Capacita a beneficiarios en GRD y recuperación agropecuaria.



Provincia de Atalaya

Octubre 2011 – Marzo 2012

CRA realiza un proyecto de asistencia humanitaria (segunda financiación de ECHO) y entrega materiales para la rehabilitación de techos y sistemas de recolección de agua de lluvia, enseres domésticos e higiénicos. Capacita a beneficiarios en GRD. Entrega filtros de agua a IIEE y establecimientos de salud.



4. RESULTADOS OBTENIDOS EN LA INTERVENCIÓN, BUENAS PRÁCTICAS Y LECCIONES APRENDIDAS

4.1 EL CONTEXTO

Según las estadísticas oficiales (www.inei.gob.pe), la pobreza en Ucayali se redujo significativamente en los últimos 10 años, pasando de 70.8% en el 2001 a 20.3% en el 2010. A pesar de esto, la población que vive en áreas rurales de la Región Ucayali – en su mayoría indígenas – se encuentra en condiciones extremas de vulnerabilidad y fragilidad. Adicionalmente, el analfabetismo, las precarias condiciones higiénicas, los altos niveles de indocumentación, la desnutrición infantil, la ausencia del Estado, la falta de medios y vías de comunicación junto con la recurrencia anual de las inundaciones contribuyen a mantener a la población de las localidades más alejadas en una situación de inseguridad crónica.

Para su alimentación, los pobladores de las comunidades nativas y caseríos de la Región Ucayali pescan, cazan, recogen frutos y practican una agricultura de subsistencia. Principalmente siembran productos básicos tales como arroz, maíz, frejol, plátano, papaya y yuca que constituyen los elementos principales de su dieta. Además crían, en condiciones higiénicas precarias, pequeños animales de corral, como pollos y patos. Debido a la falta de técnicas avanzadas de cultivo y crianza, cada año, durante la temporada de lluvia, el desborde de los ríos pone en peligro la seguridad alimentaria de los pobladores de comunidades nativas y caseríos. En particular, la práctica común de ocupar las zonas más bajas para los sembríos – debido a la mayor fertilidad de la tierra - implica un alto riesgo de que las plantaciones se inunden en época de lluvias, causando la pérdida parcial o total de los productos. Al mismo tiempo, la falta de corrales o ambientes cerrados para la crianza de pequeños animales genera la pérdida de los mismos en caso de creciente de los ríos.

Por lo que concierne a las costumbres habitacionales, cabe evidenciar que el techo representa el elemento constructivo más importante de las viviendas locales, ya que cumple el papel fundamental de proteger a la familia de los rayos del sol, del intenso calor, de las fuertes lluvias y de los vientos huracanados. Para el

techado se utilizan diferentes tipos de hoja secas, las cuales, a causa de la deforestación, en los últimos tiempos se han vuelto siempre más difíciles y costosas de conseguir.

En educación, en la gran mayoría de las comunidades nativas y caseríos ucayalinos se registra un problema crónico de pérdida de horas de clase que atenta al derecho fundamental a la educación de niños, niñas y adolescentes. La débil capacidad de gestión y control de la Dirección Regional de Educación de Ucayali (DREU) no permite sancionar eficazmente a los profesores que se ausentan sin justificación - causa principal de la pérdida de horas de clase. Esta realidad se ve agravada por la recurrencia de las inundaciones que afectan la infraestructura de las instituciones educativas en época de lluvias.

En cuanto a la atención en salud, a pesar de la existencia de una red extendida de postas de salud comunitarias, el desabastecimiento crónico de medicamentos y las dificultades de traslado y comunicación contribuyen a la precarización de las condiciones sanitarias de los pobladores de las localidades más alejadas. En época de lluvias, además, las inundaciones recurrentes empeoran la situación sanitaria de las comunidades nativas y caseríos, poniendo en riesgo la salud de los individuos más vulnerables – ancianas y ancianos, niñas y niños, mujeres embarazadas – ante el posible brote de epidemias y de infecciones respiratorias agudas y enfermedades diarreicas agudas.

En términos generales, las grandes dificultades logísticas, los escasos recursos de las instituciones y la débil capacidad de gestión de las autoridades locales, determinan que las actividades auspiciadas por el Estado – no sólo en caso de emergencia - se concentren en las localidades más cercanas a las capitales provinciales y distritales y que las necesidades de los pobladores de las comunidades nativas y caseríos más alejados queden desatendidas.

Respecto a las vías de comunicación, hay que resaltar que existen enormes distancias entre las distintas localidades y que, ante la ausencia de pistas o carreteras de conexión, las redes fluviales constituyen las únicas vías de comunicación de la zona. Esto hace que el traslado y el transporte, por un lado, estén sujetos a altos costos y tiempos largos y, por otro, sean dependientes de la temporada del año – en los meses posteriores a la época de lluvias el bajo nivel de los ríos imposibilita el acceso a algunas localidades, mientras en la época de lluvias las condiciones del clima pueden aumentar el peligro de viajar por río.

Típica vivienda local - Distrito de Raymondi



Fuente: COOPI

4.2 LA EMERGENCIA EN CIFRAS

Según los datos proporcionados por la DICAPI de Ucayali, desde el 22 de febrero hasta el 8 de marzo del 2011, el nivel del río Ucayali en Pucallpa estuvo por encima de su nivel histórico – medido anualmente desde 1980 -, alcanzando su cuota máxima de 147.463 m.s.n.m. el 5 de marzo del 2011. Posteriormente, el 7 de marzo, el nivel del río sobrepasó aproximadamente 21 centímetros su nivel máximo histórico anteriormente registrado para aquel día. La información recopilada por SENHAMI indica que en el territorio regional, durante el mes de febrero, se registraron en total 473 mm de lluvia, siendo lo normal 279 mm. En un solo día, el 22 de febrero, cayeron 101 mm de lluvia. Asimismo, el consolidado muestra que para el primer trimestre del 2011 en total cayeron 1000 mm de agua, frente a un nivel promedio de 778 mm previsto para la temporada.

Los daños de la inundación - Provincia de Iparía



Fuente: COOPI

Los daños ocasionados en todo el territorio regional por las excepcionales precipitaciones y por las consecuentes inundaciones fueron cuantiosos. Los altos niveles de los ríos y las lluvias persistentes dejaron 4,543 damnificados y 58,037 afectados – cifras presentadas por el COER en la reunión situacional llevada a cabo el 8 de Abril del 2012. En las 387 comunidades nativas y caseríos inundados, cerca de 13,500 viviendas resultaron afectadas mientras que 900 fueron destruidas por completo. En total se perdieron aproximadamente 40,000 hectáreas de cultivos y 30,000 animales de corral. Se afectó también la infraestructura de salud y de educación y las vías comunicaciones se vieron interrumpidas por la pérdida de 30 puentes y de casi 400 km de carretera.

Vivienda inundada



Fuente: UNFPA

Frente a esta situación, mediante Acuerdo Nro. 032-2011, el 25 de febrero del 2011, el Consejo Regional de Ucayali declaró la región en Situación de Emergencia por un período de 60 días y, en su calidad de Presidente del Comité Regional de Defensa Civil, el Presidente Regional decidió activar el Centro de Operaciones de Emergencia Regional (COER). La Municipalidad Provincial de Coronel Portillo realizó actividades de respuesta humanitaria y promovió la solidaridad de la población con las comunidades afectadas. En general, las Municipalidades distritales evaluaron daños y realizaron acciones de apoyo inicial, así como gestiones hacia los siguientes niveles de gobierno solicitando ayuda. Por su parte, durante los meses de marzo y abril, INDECI realizó tres entregas sucesivas de ayuda humanitaria por un total de aproximadamente 43 toneladas entre enseres domésticos y herramientas de trabajo. A la vez, PRONAA entregó cerca de 7,000 kg de alimentos a 1,140 familias. El esfuerzo se demostró insuficiente para cubrir las necesidades de los damnificados, quienes, como consecuencia del progresivo empeoramiento de las condiciones meteorológicas, iban aumentando.

4.3 LIMITACIONES EN EL ACCIONAR DE LAS INSTITUCIONES LOCALES

Una serie de debilidades y limitaciones de las instituciones locales afectaron la capacidad de respuesta a la emergencia, dilatando los tiempos de intervención e incrementando siempre más la brecha humanitaria. Por un lado, el momento político por el que pasaba la Región – las autoridades electas y re-electas en los comicios electorales del 2010 recién asumieron sus cargos a principios del 2011 cuando se registraron las fuertes lluvias y los primeros desbordes de los ríos – y por otro, la débil capacidad de gestión de las instituciones locales junto con la ausencia de políticas de gestión del riesgo en su agenda institucional, contribuyeron a que, en principio, se subestimaran los daños causados por las inclemencias

meteorológicas en todo el territorio regional. Adicionalmente, la recurrencia anual de las lluvias y pequeñas inundaciones en Ucayali en época de lluvias hizo que no se prestara la atención necesaria y no se tomara en debida cuenta la real situación de emergencia que estaban viviendo los pobladores de las localidades afectadas, esta vez, por grandes inundaciones.

Este retraso en la correcta estimación de la dimensión de la emergencia, alimentado por la confusión que existía en la definición de damnificado y afectado, implicó una serie de atrasos concatenados que afectaron las acciones de respuesta. En este sentido, la primera lección aprendida de la experiencia en Ucayali consiste en la importancia de realizar una buena evaluación de daños y necesidades en caso de un evento adverso. En segundo lugar, adquiere particular relevancia una coordinación eficaz entre instituciones a fin de organizar las intervenciones humanitarias a realizarse. En el caso de Ucayali 2011, ambos aspectos resultaron deficientes en los primeros meses. Posteriormente, la participación desde el nivel central por parte de INDECI y la RHN, permitió poner de relieve la real dimensión de la emergencia e impulsar las coordinaciones interinstitucionales necesarias para las acciones de respuesta humanitaria y de rehabilitación. También cabe señalar que la alta rotación de técnicos y funcionarios en las instituciones locales – por ejemplo los Secretarios Técnicos de Defensa Civil en los municipios - influyó negativamente en la capacidad de gestión, ya que la salida de personal capacitado y con experiencia conlleva a una pérdida de conocimientos y habilidades en las instituciones.

En lo referente a la intervención de los sectores, hubo poca coordinación interinstitucional y se manejó una idea equivocada según la cual sin daños a la infraestructura no hay emergencia. Ambos factores implicaron que en Ucayali los planes de respuesta sectoriales no fueran coordinados con los demás sectores y que la mayoría de las propuestas de intervención se concentrara en las zonas cercanas a la capital y no en el área rural, sin contar con un enfoque integral.

Por otro lado, el hecho de que no hubiese un llamamiento al apoyo internacional por parte del Gobierno Nacional limitó las posibilidades de intervención por parte de los organismos internacionales que no pudieron recurrir a fondos adicionales, que hubieran permitido la implementación de acciones en una mayor parte del territorio. No obstante, UNICEF, UNFPA y USAID, así como la Comisión Europea, a través de ECHO, que financió proyectos de FAO, Cruz Roja Alemana y COOPI, contribuyeron de manera muy importante a las acciones realizadas durante varios meses en colaboración con instituciones estatales y no estatales.

Otras limitaciones importantes fueron:

- (i) la ausencia de un sistema de alerta temprana y de medios de comunicación en las comunidades nativas y caseríos,
- (ii) la falta de recursos de las instituciones locales para actividades en caso de emergencia,
- (iii) el escaso nivel de inclusión de las asociaciones indígenas en las fases iniciales de coordinación y evaluación de daños,
- (iv) los altos costos de la logística,
- (v) el escaso equipamiento del COER.

Finalmente, la población beneficiaria había sido afectada por repetidas inundaciones también en años anteriores y, en el momento de la intervención, se encontraba en condición de vulnerabilidad y fragilidad extrema. El carácter de emergencia acumulativo que la situación adquirió en el transcurso de los meses que iban pasando, dificultó la implementación de las acciones de prevención y rehabilitación.

4.4 BUENAS PRÁCTICAS Y LECCIONES APRENDIDAS

La cooperación internacional y las instituciones locales trabajaron juntas y así fue posible que en Ucayali se implementaran acciones humanitarias y de rehabilitación de diversa naturaleza en cinco sectores prioritarios: vivienda y saneamiento, medios de vida, educación y recuperación emocional, salud y vías de comunicación. Paralelamente y a lo largo de todo el proceso de respuesta, la intervención se complementó con acciones de abogacía, con asistencia técnica a las instituciones locales y se dictaron talleres de capacitación al fin de fortalecer las capacidades de gestión de comunidades, autoridades regionales, locales y sectoriales. La presente sección recopila resultados obtenidos, buenas prácticas y lecciones aprendidas de la intervención en Ucayali para cada uno de los sectores mencionados.

4.5 VIVIENDA Y SANEAMIENTO

Vivienda y saneamiento es uno de los sectores donde se evidencian buenas prácticas y lecciones aprendidas y donde, gracias a la fundamental intervención de la cooperación internacional, se obtuvieron resultados significativos que son importantes evidenciar pensando en futuras intervenciones en zonas tropicales. Frente a las dificultades indicadas por la Arq. Estefita Riva Egoavil, Directora Regional de la Dirección de Vivienda, Construcción y Saneamiento (DIVCS), quien reporta que cuando ocurrieron las inundaciones, la institución no contaba con un Plan de Operación de Emergencia ni con un presupuesto dedicado a la implementación de actividades en caso de evento adverso - y, por ende, su capacidad de respuesta resultó particularmente limitada-, COOPI, por la cantidad de daños registrados en este sector, propuso la rehabilitación de 800 techos de viviendas rurales en 54 comunidades nativas y caseríos de los distritos de Raymondi, Tahuanía e Iparía. Por su lado, la Cruz Roja Alemana a través de la Cruz Roja Peruana replicó la intervención en el Distrito de Sepahua, rehabilitando 120 techos de viviendas rurales. Frente a la imposibilidad de otorgar los materiales locales para la rehabilitación de los techos, pues es imposible secar hojas de palma durante el periodo de lluvia, y por los tiempos limitados de la intervención - seis meses - se tomó la decisión de entregar techos de calamina.

A sugerencia del Secretario Técnico de Defensa Civil Provincial de Atalaya se escogieron calaminas con mejores características para la rehabilitación de los techos, se añadió un sistema para la recolección de agua de lluvia para aliviar la falta de agua potable en la zona y se definió una metodología de intervención con los beneficiarios y sus autoridades locales. Se resalta que todos los materiales que se adquirieron se producen en el mercado nacional.

Viviendas destruida



Fuente: COOPI



Fuente: COOPI

La ayuda humanitaria consistió en la entrega de los materiales para la rehabilitación de los techos y el sistema para la recolección de agua de lluvia, junto con herramientas. Las familias atendidas aportaron los materiales locales - sobre todo madera - y la mano de obra, apoyados con una canasta de víveres para agilizar el proceso. Se solicitó también un cambio de ubicación en el caso de viviendas muy cercanas a los ríos, para prevenir daños en futuras inundaciones.

Como indican los mismos beneficiarios durante las entrevistas, se valoró mucho la excelente calidad de los materiales entregados, que resultaron adecuados a las condiciones climáticas y medio-ambientales extremas de la selva. Los techos de planchas de polipropileno y policarbonato son fáciles de armar, silencian el ruido de la lluvia y no dejan residuos como las calaminas de zinc, que se utilizan habitualmente en la zona. Además la elección de un color gris claro combina armoniosamente con el paisaje amazónico y evita el calentamiento excesivo de las planchas contribuyendo a mantener una temperatura fresca en el interior de las viviendas. Finalmente, el uso de tirafones con capucha plástica permite asegurar fuertemente las planchas a los listones de madera, garantizando que el techo resista las inclemencias del clima y no vuele en caso de vientos huracanados – frecuentes en estas zonas – y al mismo tiempo no se tiene el problema de oxidación del material.

Rehabilitación de vivienda destruida



Fuente: COOPI



Fuente: COOPI

Considerando el deficiente servicio de agua y saneamiento en la región, la presencia de fuentes de agua contaminadas en las comunidades nativas y caseríos y la eventualidad de un brote de enfermedades epidémicas en las localidades afectadas por las inundaciones, la buena práctica de mayor alcance en el sector es la inclusión de un sistema familiar de recolección de agua de lluvia en cada vivienda rehabilitada, gracias al tipo de calamina utilizado. A través de un simple sistema formado por una canaleta y un tubo, el agua de lluvia viene almacenada en un tacho con grifo para el uso doméstico de cada familia beneficiaria. El resultado es que cada núcleo familiar cuenta con una fuente de agua limpia, gratuita, constante y con un sistema de fácil manutención en su propio domicilio. Usualmente la manutención está a cargo de las mujeres, por eso los tachos son sólo de 80 litros y están colocados sobre bancos a fin de facilitar su remoción y limpieza periódica. Finalmente, por las excesivas cantidades de lluvias el sistema tiene un mecanismo de desfogue automático.

Cabe señalar que, pese a que COOPI compartió los modelos y hojas técnicas de su intervención con la DIVCS, el sector no ha aprovechado la experiencia de 2011 para adecuar sus medidas de prevención y respuesta ante un evento adverso ni ha mejorado su capacidad de respuesta, encontrándose, una vez más, poco preparados frente a posibles futuras inundaciones.

Sistema de recolección de agua de lluvia para uso doméstico



Fuente: COOPI

Otra lección aprendida de la intervención en Ucayali es la necesidad de que los procesos de capacitación a los beneficiarios, respeten su idioma y costumbres. En vivienda y saneamiento, se realizaron varios eventos con el objetivo de mejorar los conocimientos de los damnificados por las inundaciones respecto a la rehabilitación de los techos. En un taller organizado por COOPI en Atalaya, un equipo de técnicos de la empresa que vendió las calaminas capacitó a los promotores locales en técnicas de construcción de techos. A su vez, éstos replicaron el taller en las varias comunidades nativas y caseríos intervenidos. El uso del idioma nativo consiguió el involucramiento activo de la población local y un efecto multiplicador de los conocimientos adquiridos. Adicionalmente, el equipo realizó talleres con sesiones demostrativas de construcción de techo en las comunidades con el mayor número de beneficiarios, logrando la participación masiva de los pobladores presentes.

La adopción del sistema de “Alimentos por Trabajo” para la rehabilitación de viviendas también constituye una buena práctica de la intervención. Tomando en cuenta la realidad local y el hecho de que las personas atendidas son campesinos ocupados diariamente en labores agrícolas, de pesca y caza de subsistencia, COOPI decidió compensar las horas de trabajo empleadas para la rehabilitación de las

viviendas con una canasta de víveres. Como los mismos beneficiarios entrevistados evidencian, este mecanismo resultó fundamental al fin de lograr una exitosa rehabilitación de los techos - es un proceso que dura casi cuatro semanas sobre todo por la recolección de la madera en el monte - porque permitió dedicar parte de las horas de trabajo a la construcción de sus techos sin perder la capacidad de alimentar a sus propias familias. Al mismo tiempo, también responsabilizó a las personas atendidas, que se sentían comprometidas con el trabajo de rehabilitación.

Finalmente, la entrega de la ayuda de forma individual a cada persona garantizó la llegada de los materiales directamente a las personas que fueron damnificadas y evitó que surgieran conflictos. Sólo las herramientas para la rehabilitación de las viviendas se entregaron de forma comunitaria con el objetivo de favorecer la ayuda recíproca entre los comuneros. Como evidencian las mismas personas atendidas entrevistadas, esta modalidad estimuló la solidaridad entre los pobladores y agilizó el proceso de rehabilitación.

Cabe señalar que casi la totalidad de los 40 encuestados considera el kit de rehabilitación de vivienda un aporte muy significativo de la intervención en Ucayali, constituyendo el material entregado el elemento más apreciado de toda la ayuda recibida. También hay que resaltar que, durante las entrevistas, alcaldes distritales y provinciales de las localidades beneficiadas han evidenciado la importancia de la intervención realizada en el sector vivienda y saneamiento, afirmando que, a pesar de las dificultades logísticas encontradas en la implementación de las acciones y de los costos de los materiales, están interesados en dar continuidad a la intervención con recursos locales.

Entrega individual en la Comunidad nativa de Ojeayo - Distrito de Raymondi



Fuente: COOPI



Fuente: COOPI

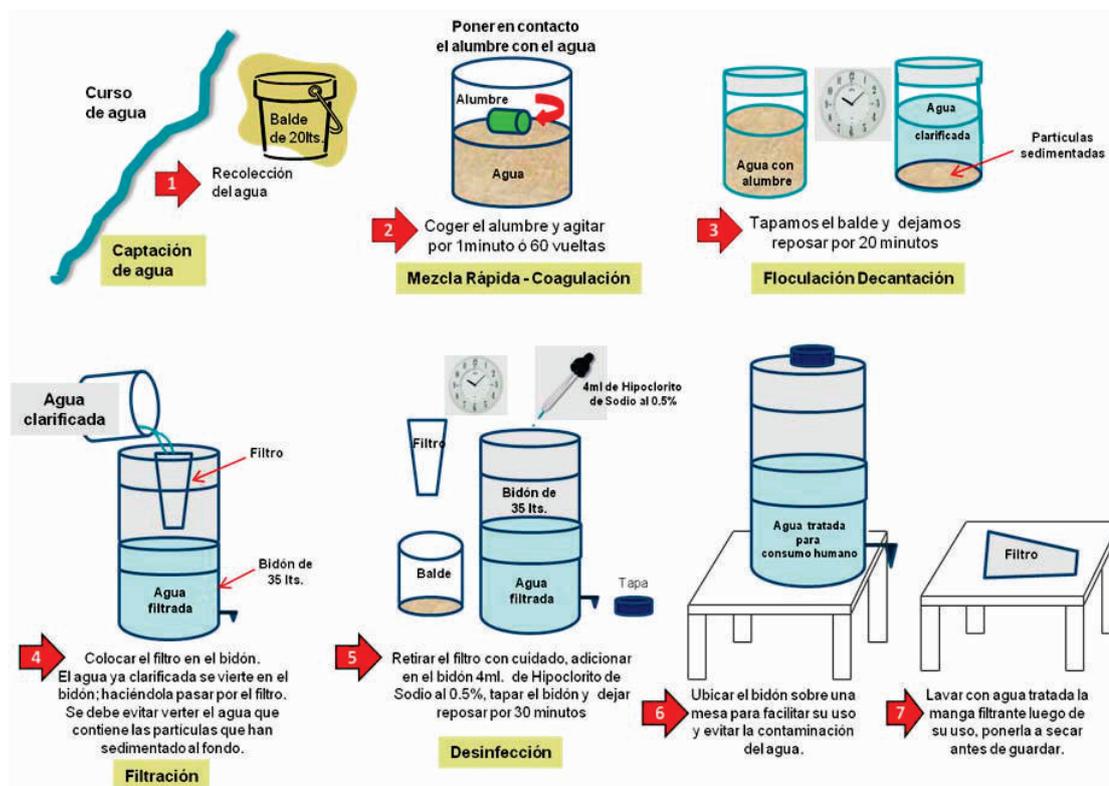
Otra buena práctica fue la implementación del Programa Mi Agua del MINSA para el consumo de Agua de Calidad, UNICEF en coordinación con la Municipalidad de Coronel Portillo y la Dirección de Saneamiento Ambiental de la DIRESA apoyó en 15 comunidades para que las familias de las zonas afectadas que consumen agua de los ríos la procesen siguiendo los siguientes pasos:

- El agua es captada del río con baldes de 20 litros
- El agua del balde es clarificada con alumbre
- El agua clarificada es filtrada en un bidón de 35 litros
- El agua finalmente es desinfectada con hipoclorito de sodio

Se capacitó al personal de salud y líderes comunitarios en temas de promoción de higiene y tratamiento de agua, todo esto ha permitido:

- El mejoramiento de los sistemas de agua y excretas de 10 comunidades priorizadas por la emergencia.
- Dotar de sistemas alternativos a cuatro comunidades con el “Sistema Mi Agua”, que debido a su ubicación presentan problemas de inundación temporal.
- Desarrollar la capacitación en consumo y tratamiento de agua segura en el 100 % de comunidades priorizadas.
- Dotar de material educativo para promover el consumo de agua segura.

Esquema de la secuencia de tratamiento del Agua



4.6 MEDIOS DE VIDA

Medios de vida fue el sector con mayores daños por las inundaciones debido a que, por lograr mayor productividad agrícola gracias al riego, los pobladores de las comunidades nativas y caseríos suelen ocupar las zonas más bajas, lamentablemente proclives a ser inundadas, para la siembra de arroz, frejol, maíz y plátano - los productos básicos de su dieta.

Como explica el Ing. Gino Castagne Ríos, Director de la Agencia Agraria de la Provincia de Coronel Portillo – ente encargado por la Dirección Regional Agraria (DRA) de concentrar toda la información en materia agraria sobre las inundaciones -, la alerta del sector fue inmediata, pero cuando los técnicos salieron a evaluar los daños, no sabían de la existencia de las fichas EDAN y recopilaron la información en un formato

diferente, que, por lo tanto, no fue posible compartir con el COER. Sólo en un segundo momento, cuando las inundaciones habían avanzado mucho, funcionarios del Ministerio de Agricultura (MINAG) fueron a dictar capacitaciones sobre las correctas modalidades de evaluación de daños y necesidades y el llenado de las fichas EDAN. Situación similar se dio en lo referido a las pérdidas de los animales, pues no se reportaron los datos de las pérdidas de forma correcta.

Daños a los cultivos



Fuente: COOPI

Cabe señalar que, antes de la emergencia, la DRA no contaba con un Plan de Operación de Emergencia que detallara modalidades y protocolos de intervención en caso de evento adverso y, frente a la urgencia de actuar y al retraso en la coordinación por parte del Gobierno Regional, la institución procedió de forma autónoma sin coordinar con los demás sectores e instituciones. Adicionalmente, la DRA tuvo una limitada autonomía operativa ya que no contaba con un presupuesto para la respuesta a emergencias. Antes de las inundaciones del 2011, por lo tanto, la gestión del riesgo de desastres no representaba una prioridad para la institución. Es importante señalar que, como lección aprendida de la experiencia vivida en el 2011, la DRA elaboró un plan de contingencia con el cual ahora cuenta el sector y se ha puesto a prueba el año 2012 para la temporada de lluvias.

De las acciones que se implementaron relacionadas a los medios de vida es posible extraer una serie de elementos útiles para futuras intervenciones en zona de selva. Como buenas prácticas, cabe señalar que todas las instituciones cooperantes que intervinieron en Ucayali – Caritas, COOPI, Cruz Roja Alemana, Cruz Roja Peruana, FAO y UNODC -, entregaron exclusivamente semillas certificadas garantizando mayor productividad y mayor resistencia ante enfermedades.

También constituye una buena práctica el hecho de que, en la acción financiada por ECHO e implementada por COOPI, Cruz Roja Alemana, Cruz Roja Peruana y FAO,, no se entregaron sólo semillas de consumo – como maíz y frejol – sino también semillas de varios tipos de hortalizas – col, culantro, tomate, pepinillo,

cebolla china y rabanito – que, además de ser aptas para zonas tropicales, permiten agregar a la dieta de las familias elementos nutricionales importantes como vitaminas y sales minerales. Este apoyo fue complementado con materiales para cercar una pequeña huerta, con el fin de evitar que los animales – perros, gallinas, chanchos, patos – entren y se coman las semillas y productos.

Otro elemento positivo para la recuperación de los medios de vida consistió en la entrega de gallinas ponedoras, lo cual permite que los beneficiarios tengan acceso a huevos para su propia alimentación en un tiempo muy corto.

Una buena práctica esencial en las intervenciones implementadas en Ucayali consistió en la realización de una serie de actividades de capacitación para la recuperación agropecuaria como, por ejemplo, el manejo de aves de corral y técnicas de siembra de hortalizas. Los talleres se llevaron a cabo en las mismas localidades afectadas por las inundaciones y fueron dictados por promotores locales en los idiomas nativos de la zona. Estas modalidades fueron particularmente valoradas por los pobladores de las localidades beneficiadas, quienes, durante las entrevistas, afirmaron que habían aprendido técnicas agropecuarias de gran utilidad.

Adicionalmente, es importante evidenciar que se realizó la entrega de herramientas y se implementaron actividades de capacitación para la construcción de huertos y gallineros familiares. Por un lado esto permite mejorar las condiciones higiénicas para la crianza de las aves de corral entregadas y aumentar la productividad de las semillas de hortaliza; por el otro, contribuye a garantizar la seguridad alimentaria de la población vulnerable puesto que, en caso de creciente, los pisos elevados de los gallineros impiden que los animales sean arrastrados por la corriente.

A solicitud del Secretario Técnico de Defensa Civil del Distrito de Iparia, COOPI y FAO entregaron también desgranadoras manuales de maíz y lonas en apoyo a la post cosecha. Las desgranadoras manuales, de bajo costo, fueron adquiridas en el mercado de Pucallpa y distribuidas en las comunidades productoras de maíz juntamente a las lonas para apoyar el secado y la conservación de los productos, sea para su consumo, para la venta y para la siembra. La lona permite secar de forma rápida e higiénica los productos - evitando la humedad y la putrefacción en caso de lluvias prolongadas y consecuentemente las pérdidas para una nueva siembra - y permite la venta en los momentos de mayor rentabilidad del producto. Este elemento que, hasta ahora, nunca se había incluido en los medios de vida por parte de las instituciones de respuesta de ayuda humanitaria, ha sido muy apreciado por las familias atendidas, las cuales vieron aumentar el valor de sus productos.

Gallinero familiar inundado



Fuente: COOPI

Gallinero familiar modelo



Fuente: FAO

A nivel de lecciones aprendidas, cabe destacar la importancia que tiene la realización de una buena evaluación de daños y necesidades en el sector agropecuario, como en todos los otros sectores, puesto que la calidad de la información es vital para la organización de cualquier tipo de respuesta. Para tal fin y para evitar que se distorsionen los datos, es fundamental que los técnicos del sector colaboren con los Secretarios Técnicos de Defensa Civil de los Municipios Distritales y Provinciales en el levantamiento de la información de campo, evitando de este modo que se repita lo que ocurrió en Ucayali, donde según los datos oficiales del COER en total se perdieron 39,396 hectáreas de cultivo, mientras que para la DRA, las hectáreas destruidas fueron 43,571.

Otra lección aprendida de fundamental importancia es que, puesto que prácticamente las únicas vías de comunicación son fluviales, resulta necesario adaptar la intervención en medios de vida a la temporada. Por ejemplo, entregar semillas en época de creciente de los ríos puede derivar en que se utilicen para la alimentación en vez de la siembra. Esto se debe a la escasez crónica de alimentos en esa época del año y a la imposibilidad de sembrar cuando los campos están inundados. Por el contrario, cuando el nivel de los ríos es muy bajo, debido a las sequías prolongadas, se hace imposible el acceso a varias localidades, dificultando entregas y actividades. Es por ello que resulta importante que las semillas se entreguen en épocas previas a las siembras, las cuales se producen cuando el río empieza a disminuir su nivel. Aparecen los barrizales, lugar donde se siembra el arroz. Las playas donde se siembra el frejol y también las restingas un poco más alejadas de las orillas donde se siembra principalmente el maíz. Por otro lado también hay que tener en cuenta que la vaciante del río impedirá el acceso a las comunidades y dificultará la logística, por lo que la distribución debe hacerse un poco antes.

La experiencia ucayalina enseña que es muy difícil encontrar semillas certificadas para especies locales – como el frejol ucayalino – por lo que optamos por adquirir semilla certificada de las variedades adaptadas a las condiciones, de otras zonas y en otros casos a adquirir semillas con certificado de calidad emitido por la autoridad en semillas. En cuanto a los animales de corral, la lección aprendida es que los galpones deben estar preparados para asumir condiciones climáticas, sobre todo de temperatura, muy variables, altas temperaturas en el día y bajas por las noches. Las condiciones climáticas extremas dificultan la conservación de los productos agrícolas y la sobrevivencia de los animales de corral – por ejemplo, el calor intenso y la humedad elevada pueden afectar negativamente la salud de las aves de corral. Además, considerando la recurrencia de las inundaciones de los sembríos, es aconsejable la implementación de métodos alternativos de cultivo, tales como las camas flotantes o el uso de semillas resistentes al agua.

4.7 EDUCACIÓN Y RECUPERACIÓN EMOCIONAL

Se estima que, cada año, las fuertes lluvias y las consecuentes inundaciones leves o graves generan en Ucayali una pérdida entre 260 y 500 horas lectivas. Esto se debe al hecho de que el año escolar en el país inicia en las mismas fechas en los tres pisos ecológicos: costa, sierra y selva y justo el mes de marzo en la selva es el mes donde más se evidencian los daños por eventuales inundaciones. Frente a esta situación recurrente, la vulneración del derecho a la educación de niñas, niños y adolescentes es una realidad crónica que las instituciones locales no logran enfrentar. Las inundaciones excepcionales del 2011 agudizaron el problema, puesto que varios establecimientos educativos resultaron inutilizables y otros fueron transformados en albergues temporales para hospedar a los damnificados.

Frente a la emergencia, la Dirección Regional de Ucayali (DREU) no contaba con capacidades de gestión suficientemente desarrolladas y no tenía una Comisión de Gestión de Riesgo debidamente conformada, aunque así lo establece la normativa nacional vigente. Además, muchos profesores no enviaban información desde el campo, a pesar de ser los encargados de realizar la evaluación de daños y

necesidades en caso de evento adverso, porque no se encontraban en su lugar de trabajo. Por lo tanto, como parte de la intervención que se realizó en respuesta a la emergencia, UNICEF apoyó al sector a fin de garantizar el respeto del derecho fundamental a la educación. La respuesta de UNICEF fue articulada y apuntó a la recuperación en condiciones dignas de las horas de clase perdidas.

Institución Educativa afectada por las inundaciones - Distrito de Manantay



Fuente: INDECI

Una primera buena práctica de la intervención fue la asistencia técnica brindada a la DREU para la realización de una evaluación complementaria de daños y necesidades y la elaboración de un plan de respuesta sectorial a la emergencia. Para los funcionarios de la DREU este aporte representó una importante lección aprendida, porque tuvieron la oportunidad de participar en la elaboración de un plan de respuesta integral a la emergencia, que no contemplara únicamente actividades de rehabilitación infraestructural.

En este sentido, otra buena práctica fue la asistencia técnica para la elaboración y operatividad de un Plan de Atención a la Emergencia en Educación y de un Currículo de Emergencia. El primero, realizado con la participación de MINEDU, DREU y UGEL de Coronel Portillo, contempló un conjunto de acciones – como el recojo y validación de la información sobre el estado de la educación en la región, el establecimiento de las alianzas estratégicas para el restablecimiento de las actividades escolares y el desarrollo de procesos comunicacionales comunitarios para el cumplimiento del derecho a la educación en situaciones de emergencia - orientadas a la atención de las necesidades educativas de niños, niñas y adolescentes de las zonas afectadas por la inundación. El segundo, elaborado durante un taller regional, vió la participación de representantes de los sectores, especialistas de la DREU, maestros líderes, especialistas de las UGEL de Coronel Portillo, Atalaya, Padre Abad, ONGs y otros actores clave en donde se elaboró el Currículo para que los docentes desarrollen con sus niños y adolescentes actividades educativas en contexto de la emergencia con el propósito de atender las necesidades de aprendizaje de los estudiantes afectados, garantizando su derecho a la educación y considerando su estado socioemocional, su salud,

sus características culturales y las condiciones de vida de la familia.

Otra buena práctica de particular relevancia para el sector fue la organización del taller regional de Estrategias Metodológicas para el Apoyo Socio Emocional en Situaciones de Emergencia en el Sector Educativo de Ucayali. El evento, dictado por expertos de UNICEF e INDECI, capacitó a los profesores sobre técnicas de recuperación socio emocional de niñas, niños y adolescentes víctimas de las inundaciones.

Finalmente, como indica el Profesor Jaime Meléndez Ramos, Especialista de Defensa Civil de la DREU, la asistencia brindada para el llenado y la presentación de Fichas Técnicas de Actividades de Emergencia representa una lección aprendida para los funcionarios de la DREU, quienes, en la eventualidad de otra emergencia, están ahora capacitados para la elaboración de las mismas.

4.8 SALUD Y NUTRICIÓN

En respuesta a las primeras noticias de fuertes precipitaciones, el 7 de febrero la DIRESA decidió activar el COE sectorial para hacer un análisis situacional y realizar la evaluación de daños y necesidades. El 14 de febrero empezaron las coordinaciones con el COER a fin de elaborar acciones compartidas. Aunque la DIRESA contaba con un “Plan de Gestión de Riesgos por Temporada de Lluvias y Fenómenos Extremos - Ucayali 2011” - que fue elaborado en diciembre del 2010 con la asistencia técnica de la OGDN y UNICEF - donde estaban detalladas las actividades a llevar a cabo en caso de inundaciones, la falta de un presupuesto dedicado dificultó el respeto de los protocolos de acción establecidos, imposibilitando en algunos casos la implementación de las actividades previstas. A pesar de esto, la DIRESA resultó la institución sectorial mejor preparada ante las inundaciones. La existencia previa de un Plan de Gestión de Riesgos por Temporada de Lluvias elaborado y actualizado anualmente así como la socialización del mismo - incluso en las micro redes de salud - agilizó la intervención. Por otro lado, la existencia de un COE sectorial y la activación temprana del mismo aceleraron la coordinación de las acciones entre las instituciones involucradas reduciendo los tiempos de acción. Finalmente, la articulación capilar de la red de salud - hasta en comunidades nativas y caseríos alejados - permitió alcanzar a las franjas de población mayormente afectadas por las inundaciones.

Centro de salud de Nueva Requena inundado



Fuente: COER

Otra buena práctica a rescatar consiste en la gestión financiera de las actividades de emergencia. Gracias a la búsqueda de recursos alternativos, como los aportes de organizaciones de cooperación – UNFPA y UNICEF -, y a la reubicación de rubros en su presupuesto regular, de Febrero a Mayo del 2011, DIRESA pudo implementar 65 brigadas médicas en todo el territorio regional - actividad prevista en el Plan de Gestión de Riesgos. Además, a fin de racionalizar los recursos disponibles, las brigadas, complementariamente a ofrecer asistencia médica, obstétrica y pediátrica, aprovecharon la intervención de emergencia para realizar actividades de rutina, como vacunaciones, pruebas de VIH, sesiones educativas en prevención de desastres, visitas de inspección de infraestructura sanitaria y sesiones demostrativas de tratamiento de agua.

Otra acción que resulta importante resaltar en un contexto donde la inseguridad alimentaria por las pérdidas de muchas hectáreas de cultivo es la elaboración de una estrategia para proteger el estado nutricional de niñas y niños menores de tres años – actividad realizada por la Municipalidad de Coronel Portillo y la DIRESA con la colaboración de UNICEF. Se intervino para identificar el estado nutricional de los niños menores de tres años, favorecer el consumo de papillas en 15 comunidades nativas y caseríos promoviendo formas alternativas de preparación de las mismas con el uso de productos autóctonos e higiénicos – por ejemplo agua de coco en lugar del agua de río, se fortalecieron las capacidades del personal de salud y líderes comunitarios que permitió mejorar el control del desarrollo de los niños y niñas. En las 15 comunidades los dirigentes comprendieron y participaron activamente de estas actividades para atender a sus niños y evitar que su estado nutricional se deteriore.

Las intervenciones para la Protección Nutricional de los niños menores de tres años, permitió encontrar que los niños que no tienen documento nacional de identidad – DNI, llegan hasta un 67% y en el caso de los adultos hasta el 43% en estas comunidades. Estas situaciones limitan el acceso a los servicios de salud, dado que para la atención del Sistema Integral de Salud, es requisito contar con documento de identidad. En este contexto, otra buena práctica desarrollada fue la promoción conjunta entre la Municipalidad de Coronel Portillo, RENIEC y UNICEF para el acceso del derecho a la identidad, como una acción incluida dentro de las acciones consideradas para la protección nutricional atendiendo de manera integral los problemas de los niños y sus familias.

Así como ocurrió para el sector educación, una buena práctica importante de señalar es la asistencia técnica brindada por UNICEF a DIRESA para la elaboración y la presentación de una ficha de actividades de emergencia de 2, 674,860 Nuevos Soles destinados a la fumigación y adquisición de insumos para el tratamiento del dengue. Aunque por razones de procedimientos administrativos, dicho monto – cuya transferencia fue aprobada por el MEF el 23 de agosto del 2011 mediante D.S. 160-2011-EF - no fue utilizado y fue devuelto, la experiencia dejó a los funcionarios locales capacitados y a la DIRESA con capacidad instalada.

La realización de capacitaciones a personal de salud, líderes comunitarios y víctimas de las inundaciones en promoción del higiene, tratamiento de agua y salud mental es otra actividad peculiar de la intervención en Ucayali. En particular, por lo que concierne a la temática del agua segura, no sólo se realizaron talleres, sino también se realizó la entrega de materiales para el tratamiento de la misma - en colaboración con DIRESA, UNICEF entregó 10,000 pastillas de cloro y 500 bidones de 20 litros, mientras Cruz Roja Alemana distribuyó 48 filtros de agua a instituciones educativas y establecimientos de salud. Finalmente, cabe recordar el sistema familiar de recolección de agua de lluvia implementado por COOPI y CRA en el ámbito del programa financiado por ECHO.

4.9 VÍAS DE COMUNICACIÓN

Al igual que la mayoría de los otros sectores, la Dirección Regional de Transporte y Comunicaciones (DIRTC) no contaba con una partida presupuestaria para emergencias y no había elaborado un Plan de Operación de Emergencias que detallara las acciones a emprender frente a la ocurrencia de un evento adverso. Como consecuencia, ante las inundaciones del 2011, la institución se encontró desprevenida y sin capacidad operativa.

Para suplir esta carencia, una buena práctica que adoptó el sector consistió en la elaboración y presentación de fichas de actividades de emergencia para la rehabilitación de vías departamentales por un monto total de aproximadamente dos millones de Nuevos Soles. Mediante D.S. 161-2011-EF, el 25 de agosto de 2011 el MEF aprobó un financiamiento - equivalente a más de 530,000 Nuevos Soles - para cinco de estas. El uso de estos recursos fue un reto. En primer lugar, como explica el Ing. Wilson Javier Vivas Quispe, Director de Caminos de la DIRTC, el desembolso se realizó sólo en el mes de Octubre, ocasionando problemas en la ejecución de las actividades planeadas, pero la DIRTC gestionó oportunamente con sus prestadores de servicios para que estos le proporcionaran el material y la logística necesarios para la rehabilitación de las carreteras. Secundariamente el uso del fondo de contingencia para el sector transporte sólo permite recuperar el tránsito vehicular de la plataforma de rodadura de las carreteras damnificadas pero no la realización de obras de mejoramiento vial, dejando de tal manera que las carreteras intervenidas sigan en peligro frente a la eventualidad de futuras emergencias. Finalmente, una posterior debilidad consiste en el hecho de que no se contempla la posibilidad de intervenciones en vías de comunicación alternativas a las carreteras, como son las arterias fluviales en zonas de selva.

Daños por erosión a la carretera Federico Basadre – Distrito Padre Abad



Fuente: INDECI

Complementarias a estas acciones realizadas por la Región de Ucayali, COOPI, en coordinación con los Secretarios Técnicos de Defensa Civil distritales y provinciales, los técnicos de los Distritos y los pobladores, implementó la rehabilitación de puentes peatonales que habían sido destruidos por las fuerzas de las corrientes. Se rehabilitaron doce puentes en zonas rurales estratégicas para permitir el transporte de los productos y el acceso a escuelas y centros de salud. El Municipio de Iparía fue el más interesado en

proponer la rehabilitación de los puentes necesarios a relacionar la capital del Distrito con el puerto de la misma ciudad - el puerto es la única vía de entrada a la ciudad pero dista casi tres kilómetros desde la sede del Municipio donde la población va para realizar todos los trámites.

Adicionalmente se han realizado treinta protecciones ribereñas para frenar la erosión de las riberas de ríos muy grandes como el Ucayali; aquí se han realizado paredes protectoras utilizando costales rellenos de arena y tierra, práctica tradicionalmente usada por parte de la población.

Una buena práctica de fundamental relevancia para lograr rapidez y eficiencia en los trabajos y no incidir en la escasa economía de los pobladores ha consistido en la aplicación de la lógica de “Alimentos por Trabajo” en las comunidades nativas y caseríos afectados por las inundaciones. Como indican los mismos beneficiarios entrevistados, la entrega de alimentos a cambio de mano de obra se reveló de gran eficacia y varios de ellos piden que esta modalidad de colaboración sea adoptada por las autoridades locales para la realización de obras de infraestructura en comunidades nativas y caseríos.

Construcción de puentes con la metodología de “alimentos por trabajo”



Fuente: COOPI

Resumen de las actividades más relevantes realizadas por los organismos de cooperación

ORGANISMO COOPERANTE	ENTE FINANCIADOR	INSTITUCIÓN/SECTOR FORTALECIDO	ACTIVIDADES REALIZADAS
CÁRITAS DEL PERÚ	CÁRITAS	Medios de Vida	- Benefició a 614 familias de 45 CCNN y Caseríos con 5,175 kg de semillas y 22 kits de herramientas, así como 18,420 kg de víveres, 604 kits de enseres higiénicos, 994 pares de botas e impermeables y 990 frazadas.
		Salud	
COOPI	ECHO*	Medios de Vida	- Implementación del proyecto "Asistencia humanitaria de emergencia para las poblaciones afectadas por las inundaciones en el Distrito de Iparía, Región de Ucayali". En total se beneficiaron a 909 familias con semillas de consumo para la reactivación agrícola y a 745 familias con módulos de semilla de hortalizas. A 500 familias se les entregaron víveres para la reactivación de sus medios de vida. Además, se realizaron capacitaciones en materia agropecuaria a los beneficiarios de la ayuda.
		Vivienda y Saneamiento	
		Municipalidad Distrital de Iparía	
		Medios de vida	- Entregó materiales para la rehabilitación de viviendas y la construcción de sistemas familiares de recolección de agua de lluvia a 800 familias en 54 CCNN y caseríos, benefició a 800 familias con enseres domésticos, a otras 800 con enseres higiénicos y a ulteriores 800 con víveres, rehabilitó 12 puentes peatonales, distribuyó semillas de hortalizas a 800 familias, semillas de consumo a 950 familias, herramientas agropecuarias a 210 familias y aves de corral a 300 familias. Capacitó a cerca de 7,000 víctimas de las inundaciones en GRD y elementos de Defensa Civil y a otras 3,600 personas en recuperación agropecuaria. Finalmente donó un bote deslizador a la Oficina de Defensa Civil de la Municipalidad Provincial de Atalaya.
		Vivienda y Saneamiento	
		Municipalidad Distrital de Iparía	
		Municipalidad Distrital de Raymondi	
Municipalidad Distrital de Tahuanía			
Municipalidad Distrital de Atalaya			
CRUZ ROJA ALEMANA	CRUZ ROJA ALEMANA	Municipalidad Distrital de Sepahua	- Entregó 48 filtros de agua a instituciones educativas y establecimientos de salud.
	ECHO*	Salud	- Entregó materiales para la rehabilitación de 120 viviendas, cada una con su sistema de recolección de agua de lluvia, benefició a 120 familias con víveres y a 512 familias con enseres domésticos y enseres higiénicos.
		Vivienda y Saneamiento	
		Municipalidad Provincial de Atalaya	- Capacitó a 130 autoridades locales de 16 comunidades afectadas por las inundaciones en GRD, a través de un Análisis de Vulnerabilidades y Capacidades participativo. Instaló mapas de riesgo en las 16 comunidades.
		Municipalidad Distrital de Sepahua	- Contribuyó con el equipamiento de las oficinas de Defensa Civil de las Municipalidad Provincial de Atalaya y la Municipalidad Distrital de Sepahua (uniformes, equipo informático, GPS, cámara digital, equipo de respuesta)

ORGANISMO COOPERANTE	ENTE FINANCIADOR	INSTITUCIÓN/SECTOR FORTALECIDO	ACTIVIDADES REALIZADAS
FAO	ECHO*	Medios de Vida Municipalidad de Iparía Municipalidad de Raymondi Municipalidad de Sepahua Municipalidad de Tahuanía	<p>/ A partir del mes de Octubre del 2011, implementó el proyecto "Atención de emergencia a las localidades más afectadas por las inundaciones del 2011 en la Región Ucayali".</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se entregaron (semillas de consumo, semillas de hortalizas, herramientas agropecuarias, animales de corral) en 113 CCNN y Caseríos en cuatro distritos de las Provincias de Coronel Portillo (Iparía) y Atalaya (Atalaya, Raymondi y Tahuanía). En todas las localidades intervenidas se realizaron talleres de capacitación en Gestión del Riesgo de Desastres y Recuperación Agropecuaria.
Oficina de la Coordinadora Residente y OCHA	NNUU	INDECI RHN GOREU	<ul style="list-style-type: none"> -Tuvo un rol fundamental en la coordinación de las actividades de abogacía implementadas por la RHN y de apoyo a INDECI en la organización de la Misión Interinstitucional e Interagencial. Agilizó la comunicación entre instancias locales y nacionales para la realización de capacitaciones. -Hizo incidencia para lograr recursos adicionales para la respuesta humanitaria y rehabilitación en la región. -Contribuyó a la elaboración del consolidado de la información recogida.
UNFPA	NNUU	GOREU	<ul style="list-style-type: none"> - Implementó el "Plan de intervención a las zonas afectadas por inundaciones –Ucayali 2011". Se llevaron a cabo 10 brigadas sanitarias para la atención de 1,762 personas en 65 CCNN y Caseríos. Además de ofrecer asistencia médica, obstétrica y pediátrica, las brigadas realizaron vacunaciones, pruebas de VIH, sesiones educativas en prevención de desastres y visitas de inspección de infraestructura sanitaria.
UNICEF	LAN PERU SCOTIABANK PROFUTURO RECAUDACION TELEFONICA JUNTA DE CASTILLA LA MANCHA	Salud	<ul style="list-style-type: none"> - Brindó asistencia técnica a DIRESA para la elaboración de una ficha de actividades de emergencia consiguiéndose la aprobación de S/ 2,674,860.00. - Apoyó con asistencia técnica, suministros, materiales de información y capacitación al personal de la DIRESA, en temas de promoción de higiene, tratamiento de agua, gestión de riesgo y protección nutricional de niños, atendiendo a 1,200 niños menores de 3 años de edad. - Apoyó con la adquisición de combustible para el desplazamiento de brigadas médicas. Capacitó a personal de salud y líderes comunitarios de la zona de intervención en temas de promoción de higiene, tratamiento de agua, gestión de riesgo y salud mental.

ORGANISMO COOPERANTE	ENTE FINANCIADOR	INSTITUCIÓN/SECTOR FORTALECIDO	ACTIVIDADES REALIZADAS
UNICEF	LAN PERU SCOTIABANK PROFUTURO RECAUDACION TELEFONICA JUNTA DE CASTILLA LA MANCHA	Salud	- Implementó el programa Mi Agua del MINSa en 15 CCNN y se entregó 10,000 pastillas de cloro y 500 bidones de 20 litros para el tratamiento de agua para consumo humano.
		Nutrición	En acuerdo con la MPCP y la DIRESA elaboró una estrategia para proteger el estado nutricional de niñas y niños menores de tres años, se realizaron actividades para favorecer el consumo de papillas en quince CCNN y Caseríos y ampliar la cobertura de control de crecimiento y desarrollo de los niños.
		Educación	-Apoyo para elaboración del Plan de Respuesta a la Emergencia de la Dirección Regional de Educación de Ucayali. -Apoyo con asistencia técnica, recursos financieros, útiles escolares y material para docentes de la DREU, atendiendo a 1,500 estudiantes de educación inicial, primaria y secundaria. Además de promover el inicio oportuno de las clases en condiciones dignas. -Elaboración del Currículo de Emergencia para los niveles inicial, primaria polidocente y unidocente, y secundaria.
		Identidad	En coordinación con la Municipalidad Provincial de Coronel Portillo y la RENIEC se organizaron campañas en 15 comunidades nativas que permitieron documentar con partida de nacimiento y DNI a niños, niñas, adolescentes y adultos así como reactivar a la comisión multisectorial por el Derecho a la Identidad.
UNODC	USAID	Medios de Vida	Entre Mayo y Julio del 2011, implementó el proyecto "Desarrollo Alternativo Pólvara Tocache – Fase IV", a través del cual, con la colaboración del GOREU y de la DRA Ucayali, se entregaron a 2,697 productores en 127 localidades de las provincias de Coronel Portillo y Padre Abad, un total de 220,000 hijuelos de plátano y 120 toneladas de semillas certificadas – 75 t. de arroz, 7 t. de frejol Caupi, 10 t. de frejol Ucayalino y 28 t. de maíz amarillo. Durante la intervención también se capacitó a los pobladores beneficiados acerca del manejo oportuno de las semillas.
		GOREU	

*ECHO financió dos intervenciones. La primera, de 200,000 Euros, fue implementada por COOPI en el Distrito de Iparía. La segunda, de 2,000,000 de Euros, fue implementada por FAO, COOPI y CRA en los Distritos de Iparía, Tahuania, Raymondi y Sepahua. Euros, fue implementada por FAO, COOPI y CRA en los Distritos de Iparía, Tahuania, Raymondi y Sepahua.

4.10 ABOGACÍA

Muy pocos proyectos de emergencia se habían implementado en Ucayali antes de la intervención del 2011, pese a varios reportes en los años pasados de parte de los pobladores, y de situaciones críticas por las inundaciones. Tampoco se habían realizado suficientes actividades de apoyo técnico en gestión del riesgo de desastres en la región y, como demuestran las entrevistas realizadas a los funcionarios de las instituciones locales, la gestión del riesgo de desastres no había sido parte de la agenda institucional regional. Eso implica que, en su mayoría, los funcionarios estaban muy poco preparados para actuar en caso de emergencias. Contaban con un Centro de Operaciones de Emergencia Regional (COER) construido con apoyo del Comando Sur de los Estados Unidos de América, pero la organización del mismo no estaba lista para una respuesta coordinada. La Dirección Regional de Salud tenía su COE y un Plan de Gestión de Riesgos actualizado y socializado, pero las demás Direcciones Regionales no contaban con Planes de Operaciones de Emergencia ni con un presupuesto para actividades en situación de emergencia. Además, las condiciones de pobreza y extrema pobreza en las que se encuentra gran parte de la población rural ucayalina junto con el carácter de emergencia acumulada que la situación fue adquiriendo en el transcurso de los años – la población afectada por la emergencia de 2011 había sido afectada por numerosas inundaciones en los años anteriores -, contribuyeron a agravar la condición de vulnerabilidad y fragilidad vivida por los pobladores de las comunidades nativas y caseríos rurales.

Frente a este escenario, las acciones de abogacía humanitaria que las organizaciones de cooperación llevaron a cabo ante las instituciones locales y nacionales han sido esenciales en la intervención en Ucayali y constituyen buenas prácticas a reproducirse en contextos similares.

Por un lado, la RHN, cuya misión es elevar el impacto de las acciones humanitarias a través de la coordinación de todos los actores humanitarios en beneficio de las poblaciones vulnerables, lideró la coordinación y la organización de las varias instituciones en Lima, haciendo posible que las instituciones de nivel nacional tomaran conciencia de la situación crítica en la que se encontraba la región. De esta manera INDECI sustentó la necesidad de una respuesta complementaria de nivel nacional, y el 15 de abril, mediante Decreto Supremo N. 033-2011-PCM, la PCM declaró a la región en Estado de Emergencia Nacional por un plazo de 60 días. Inmediatamente se organizó una Misión Intersectorial e Interagencial a Ucayali liderada por INDECI. Adicionalmente, a fin de dar seguimiento a la evolución de la situación en Ucayali y de monitorear las acciones de ayuda humanitaria y rehabilitación puestas en marcha ante la emergencia, la RHN estableció conformar en Lima un Grupo de Trabajo por Ucayali con la participación de sectores estatales y organizaciones de cooperación internacional - INDECI, MINSA, MINAG, PRONAA, MIMDES, MVCS, MINEDU, MEF, Defensa, Ambiente, UNICEF, UNFPA, COOPI, Cáritas, Cruz Roja Peruana, FAO, PMA, OCHA. Con el objetivo de crear a nivel regional un grupo de coordinación similar, se promovió el 12 de abril una reunión de las instituciones de cooperación y sociedad civil con el GOREU en Pucallpa. UNICEF, por su parte, también desarrolló un papel importante, contribuyendo a hacer conocer la gravedad de la situación ucayalina a las autoridades de nivel nacional.

¿Qué es la Red Humanitaria Nacional?

La Red Humanitaria Nacional responde a la obligación compartida de aliviar el sufrimiento humano, teniendo el compromiso de reducir el impacto de los desastres y las emergencias, y elevar el impacto de las acciones humanitarias a través de la coordinación de todos los actores humanitarios en beneficio de las poblaciones vulnerables. Para ello, su objetivo principal es coordinar las políticas, estrategias y acciones de preparación y respuesta entre los principales actores, incluyendo la Cooperación Internacional y las autoridades nacionales.

Tiene como referente al Comité Interagencial Permanente, que tiene la responsabilidad de diseñar y acordar las políticas humanitarias a nivel internacional para mejorar la respuesta a las emergencias, en el que participan los responsables de las agencias de Naciones Unidas, organismos no gubernamentales internacionales y el Movimiento internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Fuente: RHN

¿Quiénes conforman la Red Humanitaria Nacional?

La Red Humanitaria Nacional está co-liderada por el Jefe del Instituto Nacional de Defensa Civil en representación del Gobierno del Perú y por la Coordinadora Residente de Naciones Unidas. Tiene un nivel directivo en el que participan los representantes institucionales, y un nivel técnico en el que participan los puntos focales de emergencia de las instituciones.

Miembros plenos

INDECI, OCHA, PNUD, UNICEF, PMA, FAO, OPS/OMS, UNFPA, UNESCO, ONUSIDA, UNOPS, Banco Mundial, OIM, Cruz Roja Peruana, Cáritas del Perú, Save the Children, Oxfam América/Oxfam Internacional, COOPI, PREDES, World Vision, Welthungerhilfe, CARE Perú, ADRA Perú, OIKOS, Soluciones Prácticas – ITDG, Terres des Hommes Laussane – Suiza, Bomberos sin Fronteras Francia, Lutheran World Relief, Asociación Nacional de Centros, Plan Internacional, ASPEM, ACF-E

Invitados especiales

Cuerpo General de Bomberos del Perú, Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza

Invitados permanentes firmantes

USAID/OFDALAC-IRG, JICA, AECID, COSUDE, Comisión Europea - Delegación en el Perú, ECHO, FICR, CICR

Invitados permanentes no firmantes

Presidencia del Consejo de Ministros, Ministerio de Relaciones Exteriores, Agencia Peruana de Cooperación Internacional, Embajada de Italia, OIT, UNODC, UNDSS

Fuente: RHN

Por otro lado, las organizaciones cooperantes con la colaboración de la MCLCP de Ucayali realizaron acciones de abogacía hacia las instituciones locales, con el objetivo de sensibilizar a las autoridades, hacer respetar los derechos de las víctimas de las inundaciones y estimular una respuesta de las instituciones. Esto sentó las bases para que, en el ámbito de la segunda intervención financiada por ECHO, COOPI trabajara activamente con la Defensoría del Pueblo de Ucayali, realizando acciones de promoción de los derechos de los pobladores de las localidades más alejadas y más afectadas por la

emergencia. Gracias a la colaboración de la Universidad Intercultural Católica de Atalaya, COOPI promovió la traducción de la hoja de queja, instrumento elaborado por la Defensoría del Pueblo, en los idiomas Shipibo y Ashaninka y distribuyó las mismas en las comunidades nativas y caseríos más alejados de las capitales provinciales y distritales. Adicionalmente se realizaron sesiones informativas a los pobladores sobre el rol y las funciones que desempeña la Defensoría y sobre las modalidades para llenar la hoja de queja. COOPI también lideró el proceso de elaboración de un convenio entre la Oficina Regional AIDSESP Ucayali y la Defensoría del Pueblo orientado a la recepción y el oportuno seguimiento de las hojas de quejas en idioma nativo.

Los miembros de la RHN presentes en Ucayali tuvieron un papel importante frente a la falta de conocimiento por parte de las instituciones del nivel central para dar a conocer la real magnitud de la emergencia en Ucayali a través de la recopilación y difusión de la información sobre los daños que las lluvias y las inundaciones iban ocasionando en todo el territorio regional.

Caritas del Perú, por ejemplo, frente a los pedidos de ayuda que llegaban sin cesar al Vicariato por parte de las numerosas familias afectadas y frente a las informaciones cada vez más preocupantes que los sacerdotes reportaban desde el campo, decidió reactivar su presencia en la región. Como indica Vilma Lovón, Especialista en Emergencias y GRD, la coordinación de la respuesta humanitaria se hacía difícil por la falta de información correcta. El Vicariato estaba manejando dos tipos de información diferentes: por un lado estaban las cifras oficiales facilitados por las instituciones estatales y, por el otro, los datos mucho más críticos que reportaban los sacerdotes desde las comunidades.

De la misma manera, COOPI tuvo acceso a información sobre el distrito de Iparía y la compartió con la RHN para que, a través de ésta instancia, se pudieran difundir a nivel nacional datos veraces y confiables sobre la real magnitud que la emergencia iba adquiriendo con el pasar del tiempo.

UNICEF, presente en Ucayali desde el 2005 apoyando al sector educación en el área intercultural bilingüe, una vez que empezó a recibir información detallada desde sus socios en las comunidades nativas y caseríos, se activó para compartirla. Como José Vásquez, Coordinador de Emergencia de UNICEF, aclara, pese a que las noticias que llegaban describían una situación crítica, la información oficial que se manejaba a nivel institucional no reflejaba suficientemente el nivel de daños.

A fin de dar mayor visibilidad a la emergencia y despertar el interés nacional, una buena práctica adoptada en Ucayali ha sido involucrar a los medios de comunicación. En coordinación con UNICEF y con el apoyo logístico del COER, tras la publicación de una nota periodística sobre la situación ucayalina, el diario El Comercio envió a sus periodistas a las zonas afectadas. Como resultado, el 3 de abril 2011 la emergencia en Ucayali salió en la primera plana del diario más leído del Perú junto con un reportaje de dos páginas, donde se detallaban las cifras del desastre.

Asimismo, UNFPA, que tenía presencia en la región proporcionando asistencia técnica a la Gerencia de Desarrollo Social del Gobierno, contribuyó a que se difundiera la noticia de la emergencia a nivel nacional. En particular, la coordinadora UNFPA en Ucayali llevó a una de las reuniones semanales organizadas por INDECI en Lima, un video con imágenes grabadas por la oficina de la Marina de Guerra en Ucayali durante sus misiones de sobrevuelo, donde se mostraban las zonas duramente golpeadas por las inundaciones. La Cruz Roja Peruana, también presente en el territorio ucayalino a través de su filial en Pucallpa, puso el énfasis en la falta de acceso a fuentes de agua segura como la necesidad más urgente que las poblaciones víctimas de las inundaciones estaban enfrentando, así como en las enormes dificultades logísticas del territorio, lo que obstaculizó desde el comienzo el manejo de una información eficaz y oportuno sobre la emergencia.

Las organizaciones indígenas locales aportaron también en la difusión de la emergencia en la zona y en el apoyo para el buen éxito de las intervenciones realizadas en la respuesta a la emergencia. En Ucayali, no sólo se coordinaron las acciones a implementarse con los dirigentes de las mismas, sino que también se impulsó su participación en los eventos de coordinación y fortalecimiento institucional realizados con autoridades e instituciones locales a fin de crear lazos de reciprocidad entre unas y otras. Además, la colaboración con los líderes indígenas resultó de fundamental importancia para la elección de los promotores locales a emplear para las actividades de capacitación. La elección de promotores nativos es una buena práctica ya consolidada de parte de muchas organizaciones: los promotores nativos son un aliado muy importante para el acceso a todas las comunidades y garantizan el éxito de las intervenciones.

4.11 FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

Una de las principales lecciones aprendidas de toda la intervención en Ucayali consiste en la importancia de acompañar las acciones de ayuda humanitaria y rehabilitación con acciones de fortalecimiento institucional dirigidas a mejorar la capacidad de gestión de las instituciones locales ante la ocurrencia de una emergencia.

Una buena práctica en este campo resulta la iniciativa de la RHN – tomada a consecuencia de las noticias siempre más críticas que las organizaciones presentes en Ucayali seguían enviando desde el campo - de organizar una misión intersectorial e interagencial a Ucayali con el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la respuesta a la emergencia. A la misión, realizada el 18, 19 y 20 de abril y liderada por

Conformación de los Grupos Temáticos en Ucayali

AGRICULTURA

Liderado por: Dirección Regional Agraria (apoyo MINAG)
Co-liderado por: COOPI/FAO
Participantes: USAID, COOPI, SENASA, INIA, Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza y organizaciones de comunidades nativas.

SALUD

Liderado por: DIRESA Ucayali (apoyo MINSa)
Co-liderado por: UNFPA
Participantes: UNFPA, Cáritas, Cruz Roja, DICAPI (apoyo logístico), COOPI.

EDUCACIÓN

Liderado por: Dirección Regional de Educación (apoyo MINEDU)
Co-liderado por: UNICEF
Participantes: Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.

ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN

Liderado por: PRONAA Ucayali (apoyo PRONAA nacional)
Co-liderado por: UNICEF
Participantes: Cáritas Ucayali (Vicariato de Pucallpa, Cruz Roja, COOPI, DICAPI (apoyo logístico), Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, organizaciones sociales y de comunidades nativas.

VIVIENDA

Liderado por: Dirección Regional de Vivienda (apoyo MVCS)
Co-liderado por: COOPI
Participantes: Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, sector privado (PREFMETAL).

INDECI, tomaron parte representantes de varias instituciones estatales - Ministerio de Salud, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Vivienda Construcción y Saneamiento, Programa Nacional de Asistencia Alimentaria – y de diferentes organizaciones de cooperación - OCHA, UNFPA, UNICEF, FAO, COOPI y Cruz Roja Peruana. Tuvo la finalidad de fortalecer la respuesta a la emergencia en la región Ucayali en coordinación con las entidades estatales de nivel central, de cooperación internacional y de sociedad civil. Durante la misma, se realizaron reuniones entre todos los actores involucrados, se visitaron zonas afectadas por las inundaciones y se organizaron cinco grupos de trabajo en temas prioritarios: salud, vivienda y saneamiento, seguridad alimentaria, agricultura y educación. En cada grupo, representantes de las instituciones participantes cooperaron para la identificación de las problemáticas relacionadas con la temática en objeto y para la formulación de una serie de recomendaciones de corto y mediano plazo útiles para guiar las intervenciones de respuesta a la emergencia en cada sector. También se elaboró una serie de recomendaciones sobre aspectos más generales de gestión y coordinación de las intervenciones. Como afirman los funcionarios entrevistados, la participación de los sectores y las entidades de cooperación y sociedad civil en los grupos temáticos fue muy útil porque permitió que las instituciones locales, además de fortalecer sus procesos de gestión en caso de evento adverso, elaboraran las pautas a seguir para una gestión eficaz de la emergencia en curso. Por otro lado, también les permitió tomar parte en la elaboración de líneas guía de más largo aliento para la gestión de emergencias y la organización interinstitucional.

A fin de fortalecer la capacidad de gestión institucional de las autoridades locales - objetivo fundamental de la intervención de INDECI y las organizaciones cooperantes - se organizaron actividades de capacitación y talleres dirigidos a autoridades, técnicos y funcionarios locales. El 7 de abril, por ejemplo, funcionarios del INDECI se trasladaron a Pucallpa para brindar capacitación a técnicos del GOREU y de los varios sectores en formulación de fichas técnicas de actividades de emergencia y PIPs. Asimismo el 3 de mayo, funcionarios de INDECI volvieron a Ucayali para capacitar a las autoridades del GOREU y a los jefes de las Oficinas de Defensa Civil de las Municipalidades Provinciales en temas de COE, EDAN, SINPAD, GRD, manejo y administración de almacenes, fichas técnicas y PIPs. Por su parte, UNICEF brindó asistencia técnica a DREU y DIRESA para la elaboración y la presentación de fichas técnicas de emergencia.

Con el objetivo de fortalecer las capacidades de las instituciones locales, se desarrolló un ciclo de tres talleres itinerantes denominado “Lecciones Aprendidas para el Desarrollo: Ucayali 2011”.

El primer taller, organizado por GOREU, INDECI, OCHA, COOPI, UNICEF, FAO y CRA, tuvo lugar en Pucallpa el 18 y 19 de octubre con la presencia del Vicepresidente encargado del GOREU, el Jefe del INDECI, la Representante de COOPI y el Representante de UNICEF en el Perú. En total participaron 129 funcionarios de las instituciones locales. Durante los dos días, a las ponencias de los expertos invitados – INDECI, PNUD, SENHAMI, IGP, UNFPA, COOPI, UNICEF - se alternaron sesiones de trabajo de grupo finalizadas con la identificación de logros, limitaciones y necesidades no atendidas en las acciones de preparación, respuesta y rehabilitación implementadas en cada sector ante el desastre presentado. El ejercicio de identificación de debilidades y fortalezas constituye una buena práctica del taller, ya que representó el primer paso para mejorar la capacidad de respuesta institucional y sentó las bases para la elaboración de planes de trabajo para el 2012 en los sectores de: (i) salud, alimentación y nutrición, (ii) vivienda, agua y saneamiento, (iii) educación, (iv) agricultura, (v) transporte y comunicación. En cada ámbito de intervención, se identificaron acciones concretas para el fortalecimiento de la labor de prevención, atención y rehabilitación ante desastres, responsabilidades puntuales y un cronograma detallado. Por un lado, todos los grupos concordaron en la utilidad de realizar acciones de sensibilización hacia la población, autoridades y funcionarios públicos y en la necesidad de organizar el trabajo de respuesta a las emergencias a través de la articulación de redes. Por el otro, coincidieron en que todavía subsistían las siguientes actividades por realizar: (i) elaboración de Planes Sectoriales de Contingencia, (ii) implementación de una red meteorológica regional, (iii) adquisición de equipos de comunicación, (iv)

abastecimiento periódico de almacenes adelantados integrales, (v) fortalecimiento de capacidades de autoridades y funcionarios públicos locales, (vi) capacitación de la población en prevención y reacción ante desastres, (v) elaboración de proyectos regionales para el desarrollo de los medios de vida, (vi) implementación de medidas contra el ausentismo docente y para la recuperación de las horas lectivas perdidas.

El segundo taller, organizado por la Municipalidad Provincial de Atalaya, INDECI, COOPI, FAO y Cruz Roja Alemana, se realizó el 9 diciembre del 2011 en las instalaciones de la Municipalidad Provincial de Atalaya con la presencia del Alcalde Provincial y la participación de 49 funcionarios de varias instituciones, que fueron capacitados por un técnico de la Cruz Roja Peruana sobre el Manual Esfera. Tras describir la historia, objetivos y filosofía del proyecto, el ponente introdujo los dos principios a la base de la Carta Humanitaria – imperativo humanitario y humanidad -, detallando los derechos inspiradores de la Carta, explicando los principios de protección que deben guiar la acción humanitaria y las normas esenciales de la intervención humanitaria y ofreciendo ejemplos concretos sobre los temas de seguridad alimentaria, salud, asentamientos humanos y agua y saneamiento. En la tarde, los participantes, divididos en grupos, tuvieron la oportunidad de poner en práctica lo aprendido, simulando intervenciones humanitarias en los casos de conflicto armado, terremoto e inundación. Al final del taller, los mismos participantes sacaron sus propias lecciones aprendidas. Entre ellas están: (i) socializar el Manual Esfera en Comunidades nativas, caseríos y zonas vulnerables a través de programas radiales, (ii) planificar la utilización de cultivos alternativos – hidroponía - en zonas inundables, (iii) priorizar la prevención, (iv) formar un comité de todas las instituciones presentes para organizar capacitaciones permanentes en GRD, (v) implementar botiquines en Comunidades Nativas y Caseríos.

Trabajos de grupo en el segundo taller de Lecciones Aprendidas



Fuente: COOPI

El tercer y último taller se realizó el 25 de febrero del 2012 en Iparía con la presencia del Alcalde Distrital. En la mañana funcionarios de INDECI y del COER informaron a los presentes sobre la nueva ley del SINAGERD y las funciones del COER en caso de emergencia. La participación de varias autoridades de comunidades nativas y caseríos afectados por las inundaciones del 2011 representa una buena práctica de dicho taller puesto que contribuyó a hacer del taller un evento muy útil para las localidades más vulnerables del distrito. En particular, las autoridades fueron capacitadas por una especialista en gestión del riesgo de desastres de FAO sobre cómo desarrollar un proceso organizativo comunal para la planificación y prevención ante los desastres por fenómenos naturales. Gracias a una metodología de trabajo grupal, los asistentes, simulaban pertenecer a la misma comunidad y desarrollaron una matriz de vulnerabilidades y luego un mapa de riesgo comunal. El taller logró fortalecer los conocimientos de los comuneros en gestión del riesgo de desastres y proporcionó herramientas prácticas para organizar de la mejor manera acciones de prevención en las comunidades nativas y caseríos vulnerables. Los comentarios de los participantes fueron muy positivos y las autoridades comunitarias pidieron que este tipo de evento se realizara con mayor frecuencia. Asimismo se comprometieron a replicar las técnicas aprendidas en sus comunidades, lo que produciría un efecto multiplicador de lo aprendido.

Otra buena práctica implementada durante la intervención en Ucayali para favorecer el fortalecimiento institucional resulta ser la estrecha colaboración entre organizaciones de cooperación y Secretarios Técnicos de Defensa Civil en los distritos y en las provincias. Por un lado, esto contribuyó a fortalecer la capacidad técnica del personal local y, por otro lado, agilizó el involucramiento de los técnicos de las instituciones locales en la implementación de actividades de respuesta a la emergencia en las localidades más alejadas de su jurisdicción, favoreciendo el acercamiento de las instituciones a esas localidades.

Las entrevistas a los Secretarios Técnicos de Defensa Civil de las autoridades locales y a los Alcaldes Distritales de las zonas intervenidas muestran que el componente de fortalecimiento institucional realizado en la intervención Ucayali 2011 fue particularmente valorado. Por ejemplo, el Secretario Técnico de Defensa Civil de Tahuanía, Abner Iturrarán Bustos, evidencia que las capacitaciones realizadas han fortalecido a las instituciones locales brindándoles los conocimientos necesarios sobre los procedimientos a seguir para obtener ayuda en caso de emergencia. El Alcalde de la Provincia de Atalaya, Francisco de Asís Mendoza de Souza, indica que, gracias a los talleres de Lecciones Aprendidas y a las capacitaciones recibidas, su institución se encuentra ahora mejor preparada frente a la posible ocurrencia de otro evento adverso. Adicionalmente, como explica el Mayor Marcos Lozano, Director del COER Ucayali, a través de las capacitaciones y de los talleres realizados, los organismos de cooperación realizaron un aporte fundamental porque contribuyeron a difundir una cultura de prevención y dejaron conocimientos y habilidades instaladas en las instituciones locales.

Finalmente, en el ámbito del programa financiado por ECHO, la donación de chalupas, herramientas – gps, computadoras, radio - y material de campo – carpas, botas, colchonetas, impermeables - a las oficinas de Defensa Civil de las Municipalidades Distritales y Provinciales beneficiadas por la intervención resulta una buena práctica de las acciones implementadas por COOPI, FAO y Cruz Roja Alemana.



5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las fuertes lluvias que cayeron en Perú durante los primeros meses del 2011 golpearon duramente la Región amazónica de Ucayali. A pesar de la gravedad que en breve tiempo la situación alcanzó en todo el territorio regional, la débil capacidad de gestión de las instituciones locales y la demora en intervenir desde el nivel central dificultaron la implementación de una oportuna respuesta a las inundaciones. Frente a este escenario, pese a la falta de un llamamiento a la cooperación internacional por parte del Gobierno del Perú, la intervención de los organismos de cooperación resultó esencial para organizar la respuesta humanitaria y de rehabilitación ante la emergencia.

El objetivo del presente documento ha sido describir las buenas prácticas que se dieron en las acciones de preparación, respuesta humanitaria y rehabilitación realizadas ante la emergencia y la forma en que se contribuyó a capacitar a la población afectada y a fortalecer las capacidades de gestión de autoridades locales, sectoriales y regionales. Como se ha mostrado, en cada uno de los sectores de intervención se obtuvieron resultados positivos y se registraron buenas prácticas y lecciones aprendidas útiles para futuras intervenciones en caso de inundaciones.

En el tema de vivienda, por ejemplo, la entrega individual de materiales de alta calidad - aptos para las condiciones climáticas de la selva - junto con la inclusión de un sistema familiar de recolección de agua de lluvia para uso doméstico - de fácil manutención y sin costos adicionales - constituyeron elementos particularmente valorados por los beneficiarios. Asimismo la capacitación constante de los pobladores en idiomas nativos y la adopción de la metodología de “Alimentos por Trabajo” representaron fortalezas que contribuyeron al éxito de la intervención.

En relación a los medios de vida, por otro lado, la entrega de semillas de consumo certificadas aumentó la productividad agrícola de los beneficiarios, mientras la introducción de semillas de diferentes hortalizas permitió enriquecer la dieta de las familias damnificadas. Además las actividades de capacitación

continuas en temas de recuperación agropecuaria mejoraron los conocimientos de las poblaciones afectadas, mientras que la dotación de gallinas ponedoras y la construcción de huertos y gallineros familiares representaron métodos de resiliencia productiva y mejoraron las condiciones higiénicas de las localidades intervenidas.

En el tema de educación, la elaboración y operatividad de un Plan de Atención a la Emergencia y de un Currículo de Emergencia orientados a la recuperación en condiciones dignas de las horas de clase perdidas constituyeron buenas prácticas junto a la organización de un Taller Regional de Estrategias Metodológicas para el Apoyo Socio Emocional en Situaciones de Emergencia dirigido a los profesores.

En el tema Salud la existencia previa de un Plan de Gestión de Riesgo socializado y de un COE sectorial agilizó la intervención y la implementación de brigadas médicas en todo el territorio regional. Por otro lado, la elaboración de un programa orientado a proteger el estado nutricional de menores de tres años y la asistencia técnica a la DIRESA para la elaboración de una ficha técnica de actividades de emergencia han sido aportes importantes de los organismos cooperantes.

Finalmente la elaboración de fichas técnicas de emergencia y el sistema de “Alimentos por Trabajo” para la rehabilitación de los techos, puentes y barreras ribereñas en las localidades damnificadas constituyen buenas prácticas de la intervención en infraestructura y vías de comunicación.

Paralelamente a la respuesta humanitaria y de rehabilitación, otra buena práctica adoptada por las organizaciones de cooperación, a través de la RHN, consistió en la realización de acciones de abogacía hacia instituciones nacionales y locales con el objetivo de colocar los derechos de las víctimas de las inundaciones en el centro de la atención para favorecer la intervención. Gracias a este esfuerzo, por un lado se logró que el 15 de Abril la PCM declarara a la región de Ucayali en Estado de Emergencia por un plazo de 60 días y por el otro se agilizó la gestión de recursos adicionales para la respuesta a la emergencia.

Adicionalmente, a fin de fortalecer la capacidad de gestión de comunidades y autoridades locales, otras buenas prácticas que se implementaron a lo largo de toda la intervención fueron la asistencia técnica brindada a las instituciones locales y los talleres de capacitación dictados por promotores locales capacitados en idiomas nativos y de modo práctico en las localidades afectadas.

En general, como demuestra el documento y corroboran los funcionarios entrevistados, es posible concluir que la intervención de respuesta a la emergencia por inundaciones en Ucayali consiguió resultados positivos y contribuyó a fortalecer las instituciones locales para estar mejor preparadas frente a la posibilidad de una nueva emergencia. Por los logros alcanzados a raíz de las acciones implementadas, es posible ofrecer algunas recomendaciones ante la posible ocurrencia de otra emergencia por inundaciones en Ucayali.

En primer lugar, como se ha visto, la calidad de la información que se obtiene desde el campo es un elemento crucial al fin de promover la declaración del Estado de Emergencia y organizar una adecuada respuesta humanitaria. Para realizar una evaluación de daños y necesidades que refleje la situación real de las localidades afectadas por las inundaciones es necesario que se adopte un sistema de recolección de datos estandarizado. Para ello es necesario que los técnicos encargados del proceso estén adecuadamente capacitados. Asimismo, el proceso de recolección requiere que los sectores coordinen entre sí y con los Secretarios Técnicos de Defensa Civil a nivel distrital, provincial y regional. Con el objetivo de evitar duplicar esfuerzos, rebajar los altos costos de la logística y garantizar la cobertura de todo el territorio inundado, es aconsejable que las misiones de evaluación sean intersectoriales, tal como lo promueve la RHN. Si esto no es posible, es necesario verificar la información procedente de las entidades sectoriales

de nivel local y regional con la de los Secretarios Técnicos de Defensa Civil de los mismos niveles para corroborar la calidad de los datos recopilados antes de ingresar las fichas EDAN al SINPAD.

Además, sería relevante y eficaz la creación de una plataforma virtual de intercambio de información entre las instituciones locales, sectoriales y nacionales y los miembros de la RHN. Dicha plataforma web debería constituir un espacio común en el que, gracias a específicas herramientas de trabajo, los actores involucrados en la respuesta humanitaria, además de compartir información, puedan colaborar para realizar la elaboración, el seguimiento y la evaluación de las acciones implementadas.

Es muy importante fortalecer constantemente la capacidad de gestión del COER a través de ejercicios de simulación y simulacro, y actividades de capacitación, para que éste pueda cumplir eficazmente con su papel de ente coordinador de las intervenciones ante una posible emergencia. Además de brindar capacitación constante a sus técnicos y funcionarios, es indispensable que la institución cuente con el equipamiento – deslizador, motores, gasolina – y las herramientas de trabajo – mapas situacionales, mapas de riesgo, mapas de actores, directorio de las instituciones - necesarios para poder actuar con rapidez en caso de emergencia.

Considerando las dificultades que implica la articulación de una respuesta coordinada entre varios sectores e instituciones, resulta indispensable la elaboración de un esquema organizativo a modo de flujograma que describa las relaciones entre todos los actores así como las instancias de coordinación involucrados en todas las etapas de la respuesta humanitaria y de rehabilitación, detallando roles y funciones de cada institución. Es perentorio que se contemple y se estimule la participación de las organizaciones indígenas y las organizaciones sociales en todos estos procesos y figure claramente en el flujograma.

Con el fin de elaborar acciones que promuevan los derechos humanos de las poblaciones afectadas por desastres resulta necesario que desde el nivel nacional se promueva que las autoridades locales – por ejemplo mediante incentivos económicos - adopten políticas públicas con un enfoque de desarrollo integral y sostenible, en las que se contemple la temática de gestión del riesgo de desastres y se le coloque en el centro de la acción institucional. No sólo porque la prevención es menos costosa que la respuesta y la rehabilitación, sino porque también da mejores resultados en cuanto a la protección de los derechos de la población más vulnerable.

En lo que concierne a la puesta en marcha de actividades de rehabilitación y ayuda humanitaria, como demuestra la experiencia del 2011, es esencial que cada sector cuente con un COE desarrollado y un Plan de Operaciones de Emergencia permanentemente actualizado y socializado. Para garantizar la factibilidad de las acciones previstas en dichos planes, resulta fundamental que los presupuestos institucionales y de inversión contemplen el financiamiento necesario. Es por lo tanto aconsejable que a nivel de GOREU se incluyan montos adecuados en los rubros presupuestales que prevé la ley del presupuesto en materia de gestión del riesgo de desastres.

Tomando en cuenta las dificultades logísticas, las enormes distancias territoriales y las dificultades de comunicación que caracterizan a las regiones amazónicas, resulta fundamental la elaboración de un sistema integrado de alerta temprana. Esto tendría que apoyarse en la implementación de sistemas de comunicación a energía solar - garantizando el periódico mantenimiento de los aparatos – y el fortalecimiento de las redes existentes – por ejemplo salud y educación – a fin de agilizar la coordinación ante la eventualidad de una emergencia en todas las localidades.

Puesto que no es siempre posible trasladar a la población vulnerable a lugares más seguros y a tierras más altas, sería muy importante promover estudios de factibilidad para soluciones habitacionales y agropecuarias alternativas – por ejemplo viviendas flotantes y cultivos resistentes al agua –, así como

capacitar a los pobladores sobre técnicas de resiliencia productiva.

Finalmente, para que las instituciones locales cuenten con recursos humanos preparados y con el objetivo de favorecer la circulación de las buenas prácticas locales, se recomienda establecer planes anuales de capacitación, y también la organización de intercambios y pasantías de corto o mediano plazo entre funcionarios y técnicos de distintas regiones. Para tal fin también sería beneficioso prever por ley la aplicación de un periodo mínimo de 15 días para la transferencia de funciones cuando hay cambio de gobierno regional o local. Finalmente, sería muy positivo impulsar el voluntariado en las localidades más alejadas de la Región, - por ejemplo a través de la figura del brigadista -, ya que esto contribuiría a mejorar la preparación de las comunidades más vulnerables ante la ocurrencia de futuras emergencias.

